



Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

120^a sesión plenaria

Viernes 29 de junio de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Al-Nasser (Qatar)

En ausencia del Presidente, el Sr. Zinsou (Benin), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Tema 118 del programa (continuación)

Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo

Informes del Secretario General (A/66/762 y A/66/762/Add.1)

Proyecto de resolución (A/66/L.53)

Sr. Okafor (Nigeria) (*habla en inglés*): Deseo transmitir mi profundo agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importante sesión. Mi delegación también desea dar las gracias al Representante Permanente del Canadá, Embajador Guillermo Rishchynski, por sus esfuerzos y su compromiso en la facilitación de las consultas sobre el proyecto de resolución (A/66/L.53) relativo al tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

La reunión de hoy constituye ciertamente una afirmación de la significativa e inestimable contribución de la Asamblea General a los esfuerzos mundiales destinados a combatir el flagelo del terrorismo. Las declaraciones que ayer formularon los Estados Miembros ponen de relieve la importancia de fortalecer la cooperación internacional para prevenir y combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

La creciente incidencia de atentados terroristas en todo el mundo sigue siendo un desafío. A ese respecto, Nigeria apoya firmemente la plena aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo como un marco general y eficaz para luchar contra ese flagelo. De igual forma, Nigeria respalda el mandato del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, cuyas actividades abarcan desde la prevención y la solución de los conflictos hasta el fomento de la capacidad, la educación, el mantenimiento de la paz, la salud y otras cuestiones relacionadas con el desarrollo. Consideramos que todas esas cuestiones deberían abordarse durante este examen, a fin de reforzar los esfuerzos mundiales destinados a combatir el terrorismo.

Nigeria apoya las iniciativas internacionales que tienen por objeto incrementar la cooperación internacional destinada a combatir el terrorismo y mejorar la aplicación de todas las recomendaciones formuladas dentro del marco general de los cuatro pilares de la Estrategia. Siempre que se considere necesario establecer nuevos mecanismos es importante evitar la duplicación de esfuerzos y asegurar que funcionen conjuntamente en el seno de las Naciones Unidas y de su Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo para facilitar y promover la coordinación y la coherencia a fin de prevenir y combatir el terrorismo en todas sus formas.

En el plano regional, Nigeria ha participado en la formulación del Protocolo de la Convención de la OUA

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

12-39687 (S)



Se ruega reciclar

sobre la prevención y la lucha contra el terrorismo, aprobado en 1999, y se ha adherido a la Convención.

En los últimos cuatro meses, Nigeria ha experimentado un aumento en el número de actos de terrorismo en la parte septentrional del país. Esos actos de terrorismo, en lugar de intimidarnos, aumentan nuestra determinación de establecer estrategias nacionales y, sobre todo, colaborar más estrechamente con la comunidad internacional. A ese respecto, la respuesta de Nigeria ha sido rápida y resuelta. Hemos formulado nuevas estrategias nacionales y hemos intensificado la colaboración con la comunidad internacional para hacer frente a esa amenaza. Nigeria también ha adoptado medidas para fortalecer sus capacidades en la aplicación de la ley, así como su infraestructura jurídica y normativa, y para estrechar sus alianzas estratégicas.

Cabe señalar que, en enero, Nigeria y el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo presentaron la Iniciativa para la asistencia integrada contra el terrorismo. En junio el Equipo Especial también contribuyó a la celebración de un seminario de formación sobre los ataques suicidas y las estrategias preventivas, en el marco del proyecto para la estabilización y el fomento de la capacidad en la lucha contra el terrorismo en Nigeria.

En apoyo de las actividades de sensibilización sobre los esfuerzos mundiales destinados a combatir el terrorismo, Nigeria también ha mostrado su interés en acoger la presentación de la Estrategia en la subregión del África Occidental que se realizará más adelante este año. Este triple proyecto constituye un ejemplo concreto de lo que se puede lograr cuando los Estados asociados, las organizaciones internacionales, las organizaciones de la sociedad civil y las partes interesadas trabajan conjuntamente para alcanzar un objetivo común. Además, Nigeria es miembro del Foro Mundial contra el Terrorismo y la Junta Consultiva del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, lo cual recalca nuestro compromiso con la movilización de los esfuerzos mundiales destinados a combatir el terrorismo y todas sus ramificaciones y nuestra participación en dichos esfuerzos.

En el plano nacional, el 3 de junio de 2011, el Presidente Goodluck Ebele Jonathan promulgó la Ley de prevención del terrorismo y en 2011 también la Ley sobre el blanqueo de dinero. La primera estableció medidas destinadas a la prevención, la prohibición y el combate de los actos de terrorismo en Nigeria, mientras que la segunda reforzó las medidas para prohibir

la financiación del terrorismo y el blanqueo del dinero procedente de actos ilegales o delictivos. Con el objeto de reforzar aún más las disposiciones de esas leyes, de acuerdo con las normas modernas, Nigeria está examinando su estructura jurídica y normativa e incorporando las mejores prácticas mundiales.

Es evidente que una cooperación estrecha y sistemática entre todos los Estados es verdaderamente un requisito previo esencial para la eficacia de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Solo es posible ganar la guerra contra el terrorismo mediante una determinación y un compromiso firmes y resueltos de todas las partes interesadas a escala nacional, regional e internacional. Insto a la Asamblea General a que siga aplicando este enfoque coordinado a fin de combatir el terrorismo. Es nuestra ferviente esperanza que este tercer examen proporcione nuevas perspectivas y un nuevo impulso para reforzar la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Nigeria reitera su compromiso con dicha Estrategia y con todas las otras iniciativas de ese tipo.

Sr. Tuvic (Serbia) (*habla en inglés*): Es para mí un placer asistir a este extraordinario evento que marca los seis años desde la aprobación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

Deseo señalar que la República de Serbia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea. Por consiguiente, centraré mi declaración en algunos puntos, vistos desde la perspectiva nacional de mi país. En particular, deseo subrayar los elementos que no han sido incluidos en el informe del Secretario General recientemente publicado sobre los avances logrados en la República de Serbia con respecto a la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo (A/66/762), en especial los avances relacionados con el fortalecimiento de la capacidad nacional, la legislación y la capacitación de las partes interesadas locales para aplicar normas que contribuyen a la formulación de los planes nacionales contra el terrorismo.

Para el Gobierno de la República de Serbia, que ha establecido un ambicioso programa de reforma cuya prioridad estratégica se centra en la adhesión a la Unión Europea, cualquier asistencia que propicie un desarrollo social, económico y político más eficaz y eficiente reviste gran valor. Cuando se trata de la lucha contra el terrorismo, las directrices contenidas en la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo tienen suma importancia para nosotros, especialmente las

referencias a las medidas destinadas a incrementar la cooperación internacional.

En ese contexto, deseo informar a la Asamblea General de que nos acercamos a las fases finales de preparación del inicio de un proyecto común con la Unión Europea y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) que tiene por objeto reforzar el régimen jurídico contra el terrorismo en Serbia. Teniendo en cuenta que la Subdivisión de Prevención del Terrorismo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) es el principal proveedor mundial de asistencia técnica jurídica relacionada con el régimen jurídico internacional contra el terrorismo, hemos creado, junto con la Comisión Europea, un programa de actividades concebido para asegurar un alto grado de visibilidad y servir como ejemplo de buenas prácticas que otros puedan emular.

La iniciativa propuesta se perfeccionará en estrecha cooperación con los representantes y expertos de los Estados miembros de la Unión Europea, así como con las instituciones pertinentes de la Unión Europea. Deseamos subrayar que se tendrán en cuenta las disposiciones pertinentes y los compromisos estratégicos incluidos en los documentos de la Unión Europea. El principal objetivo de la iniciativa es reforzar las capacidades de las autoridades pertinentes y establecer un marco jurídico integral para la lucha contra el terrorismo en la República de Serbia, a fin de combatir eficazmente el terrorismo y asegurar una cooperación eficaz entre organismos en la lucha contra el terrorismo.

Por último, deseo mencionar algunas de las actividades de la República de Serbia destinadas a consolidar el frente común en la lucha contra el terrorismo. Con el objeto de consolidar la respuesta regional a los graves desafíos y amenazas para la seguridad internacional planteados por los vínculos entre la financiación de las actividades terroristas y la delincuencia organizada, el año pasado mi Gobierno auspició un seminario sobre la lucha contra la financiación del terrorismo para Estados de Europa Sudoriental, que se organizó conjuntamente con la Dirección Ejecutiva del Comité de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, la Iniciativa de Cooperación en Europa Sudoriental y el Consejo de Cooperación Regional, en cooperación con la UNODC.

También deseamos informar a la Asamblea General de que, a finales de abril, el Gobierno de la República de Serbia aprobó un plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1540 (2004) sobre la no proliferación de las armas de destrucción en masa y sus

sistemas vectores. Actualmente se está debatiendo públicamente un proyecto de ley sobre la congelación de los activos de terroristas, el cual iniciará los trámites procedimentales en cuanto se forme el nuevo Gobierno. Una vez que se haya aprobado el proyecto de ley, Serbia contará con un mecanismo oficial para detectar y congelar los activos de personas y entidades inscritas en la lista de sanciones del Consejo de Seguridad.

Sr. Kydyrov (Kirguistán) (*habla en inglés*): Deseo felicitar al Presidente de la Asamblea General y al Representante Permanente del Canadá, Excmo. Embajador Guillermo Rishchynski, por el éxito de las consultas que han mantenido y por haber logrado un consenso sobre el proyecto de resolución relativo al tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo (A/66/L.53). También deseamos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por sus informes (A/66/762 y A/66/762/Add.1) y por los esfuerzos que ha desplegado el sistema de las Naciones Unidas para ejecutar la Estrategia.

Kirguistán sigue realizando actividades encaminadas a aplicar la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Se ha dedicado una gran atención a la mejora de la legislación destinada a eliminar las condiciones y las causas que propician que los terroristas o las organizaciones extremistas prosperen y contrarrestar la ideología del terrorismo y del extremismo. En particular, se han promulgado leyes para contrarrestar las actividades extremistas, combatir el terrorismo, la financiación de éste y la legalización del producto del delito. Además, se han endurecido las disposiciones del código penal relativas a la organización de actividades destinadas a incitar conflictos nacionales, raciales, religiosos o interregionales, la financiación del terrorismo y la participación en la comisión de actos terroristas.

Anteriormente, la República Kirguisa se adhirió a 10 de las 12 convenciones de las Naciones Unidas en vigor destinadas a combatir el terrorismo internacional, así como sus cuatro Protocolos Adicionales. Ahora, Kirguistán está considerando seriamente adherirse a las convenciones restantes.

Una de las importantes cuestiones que hemos estudiado es el fortalecimiento de la capacidad de las autoridades competentes en la lucha contra el terrorismo. A ese respecto, en febrero de 2010, establecimos una oficina estatal de inteligencia financiera destinada a combatir la financiación del terrorismo, el blanqueo de dinero y el producto del delito. En enero de 2011, mediante un decreto presidencial se estableció la creación

de un centro contra el terrorismo, bajo los auspicios del Comité Estatal de Seguridad Nacional, a fin de coordinar las actividades de las autoridades públicas y promover la cooperación internacional.

Para Kirguistán, las cuestiones relacionadas con la estabilidad y la seguridad regionales revisten una importancia especial, a la luz de la retirada en 2014 de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad del Afganistán. En ese contexto, la República Kirguisa apoya el fortalecimiento de la cooperación regional. Me complace señalar que, en la actualidad, se han establecido lazos de cooperación con las estructuras antiterroristas de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Comunidad de Estados Independientes, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghai y otras organizaciones regionales e internacionales.

Consideramos que es importante interactuar con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. Es con la activa colaboración del Centro que, en diciembre de 2011, se aprobó por primera vez a escala regional un plan de acción conjunto para aplicar la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo en Asia Central. Fue especialmente importante la decisión, adoptada en la reunión de junio del Consejo de Jefes de Estado de los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghai que se celebró en Beijing, de aprobar el programa de cooperación de los Estados miembros de dicha Organización en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo para el período 2013-2015. Cabe señalar que en el programa se establece una amplia gama de medidas de organización y prácticas destinadas a determinar, prevenir y combatir las actividades ilegales relacionadas con el terrorismo, el separatismo y el extremismo, así como medidas concertadas en los ámbitos de las actividades jurídicas, de información, analíticas, científicas y metodológicas internacionales, el personal sobre el terreno y la logística.

En el marco de la cooperación con las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo, elogiamos la labor del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, el Comité contra el Terrorismo del Consejo de Seguridad y otros organismos de las Naciones Unidas que proporcionan la información y la asistencia analítica y técnica necesarias. Kirguistán ha establecido una cooperación constructiva con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo. En abril, un grupo de expertos de ese Comité visitó Kirguistán. Esperamos que sus esfuerzos ayuden a que se lleven a

cabo medidas conjuntas con el objetivo de fortalecer la asistencia técnica de las Naciones Unidas y la capacidad nacional de la República de Kirguistán en la lucha contra el terrorismo.

Sr. Nikolaichik (Belarús) (*habla en ruso*): El terrorismo sigue siendo una grave amenaza para la paz y a la seguridad internacionales y reteniendo su carácter universal y transfronterizo. Los vínculos que existen entre el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional — el blanqueo de capital y el tráfico ilícito de estupefacientes y de armas — se han intensificado. Esas tendencias exigen que sigamos redoblando los esfuerzos por aplicar la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo de manera amplia y en todos sus aspectos. Por otra parte, al hacerlo, consideramos importante alcanzar resultados a largo plazo de la aplicación de la Estrategia.

Los estrechos vínculos que existen entre el terrorismo y la delincuencia organizada exigen también que sigamos cooperando de manera eficaz con la lucha contra el terrorismo en el marco del Consejo de Seguridad y la Asamblea General y por mediación del Comité contra el Terrorismo y su Dirección Ejecutiva, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la INTERPOL. A nuestro juicio, un elemento importante de esa interacción debería seguir fortaleciendo las capacidades nacionales y el potencial de lucha contra el terrorismo. Habida cuenta de la constante amenaza del terrorismo, ese aspecto de acción debería recibir mayor atención. Exhortamos a que se complete un sistema eficaz para la prestación de asistencia técnica, mediante el cual los donantes brinden esa asistencia al fomento de la capacidad para que cumplan plenamente las solicitudes de los Estados sin dilación.

La garantía de la seguridad de las fronteras es parte importante de la lucha contra el terrorismo. Como exportador regional de seguridad, Belarús tiene la intención de actuar en el futuro como garante eficaz de la seguridad de las fronteras en interés de su propia región. Al respecto, observamos que los costos en ese ámbito tienden a aumentar. En ese sentido, en vista de la necesidad de fomentar la capacidad en materia de protección de las fronteras, debido a las amenazas cada vez mayores, pedimos a nuestros asociados que brinden asistencia con interacción práctica, cooperación y ayuda mutua para fortalecer las fronteras.

Es sumamente importante fortalecer el marco jurídico internacional para luchar contra el terrorismo. En ese sentido, esperamos que concluya rápidamente la

labor para la concertación de un amplio convenio sobre el terrorismo internacional. Belarús está dispuesto a examinar las propuestas de avenencia para concluir el texto del convenio y culminar la labor en cuanto a este documento sumamente urgente. Pedimos a los Estados que den prueba de una máxima flexibilidad y demuestren una actitud constructiva, incluidas las negociaciones sobre la base de un consenso.

Los actos terroristas más recientes y flagrantes han reafirmado la vulnerabilidad incluso del bienestar desde el punto de vista social y la estabilidad desde el punto de vista político de los Estados frente a esas amenazas. Los terroristas que actúan solos una vez más han echado por tierra los conceptos que existen acerca del carácter y los objetivos de la actividad terrorista. En ese sentido, la delegación de Belarús hace hincapié en la importancia de aunar esfuerzos para aumentar las medidas preventivas en la lucha contra el terrorismo, y también aumentar el intercambio de experiencias en ámbitos como la seguridad en el transporte; el terrorismo químico, biológico, radiológico y nuclear; la lucha contra la financiación del terrorismo; y la lucha contra el uso de la Internet con fines terroristas.

Para concluir, quisiera recordar a todos los presentes que en el mundo de hoy, ningún país o región es inmune al terrorismo. El terrorismo puede eliminarse únicamente mediante una amplia gama de medidas consolidadas, eficaces y que se complementen entre sí, llevadas a cabo a los niveles bilateral, subregional, regional e internacional.

Sr. García (Francia) (*habla en francés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Presidente por haber organizado esta sesión y aplaudir los esfuerzos del Embajador Rishchynski del Canadá, quién fungió como facilitador durante las negociaciones sobre el proyecto de resolución (A/66/L.53) sobre la Estrategia global contra el terrorismo.

Francia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea; quisiera agregar unas observaciones complementarias.

Si bien el terrorismo sigue evolucionando, es hoy más necesario que nunca que la comunidad internacional presente un frente unido contra esta amenaza. Gracias en parte a la Estrategia, las Naciones Unidas se han convertido poco a poco en el agente fundamental de la lucha mundial contra el terrorismo. Ahora bien, hay que dar seguimiento a esas actividades. Con ese fin, debemos seguir promoviendo este instrumento, ideado para dar coherencia a los mecanismos vigentes y fortalecer

la cooperación entre los Estados y las organizaciones. La promoción de la estrategia nos permitirá alcanzar progresos en numerosos ámbitos. En primer lugar, esperamos que su promoción incida en el fomento de la capacidad, componente fundamental para ayudar a los Estados más frágiles o a los que se encuentran en crisis a desarrollar los medios que los ayuden de manera eficaz a luchar contra el terrorismo. Además, es indispensable que se lleve a cabo la lucha contra el terrorismo con estricto respeto de los derechos humanos. A la larga, la promoción del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos siguen siendo la mejor garantía de la eficacia de nuestra lucha contra el terrorismo. Por último, quisiera añadir que no deberíamos subestimar el papel de las víctimas del terrorismo. En la lucha contra este flagelo, hay que tener en cuenta sus voces y mensajes. En todos esos aspectos, esperamos que el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, creado por mediación del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, garantice que se puedan obtener resultados tangibles.

En el proyecto de resolución que aprobaremos hoy se hace hincapié en la importancia de establecer una mayor coordinación a varios niveles. A nivel internacional, es importante fortalecer la coordinación con las demás organizaciones que luchan contra el terrorismo y con las que han elaborado estrategias pertinentes, entre ellas, la Unión Europea, en particular, y también el Foro Mundial contra el terrorismo. A nivel interno, nos complace que en el proyecto de resolución se exhorte a que se preste mayor atención a la propuesta de crear el puesto de un coordinador para la lucha contra el terrorismo. Para que las Naciones Unidas sean eficaces, tienen que asegurarse que no se dupliquen las iniciativas y que aumenten las sinergias. La creación del puesto de coordinador para la lucha contra el terrorismo debería promover ese objetivo.

Es loable que la Asamblea General haya podido llegar a un consenso sobre esta cuestión. Estamos decididos a garantizar que se puedan alcanzar progresos en la aplicación plena de la Estrategia en todo el mundo. En general, Francia seguirá realizando todos los esfuerzos posibles para garantizar que las Naciones Unidas cuenten con la fuerza necesaria para luchar contra el terrorismo en todas sus formas.

Sr. Lakhal (Túnez) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Presidente por haber organizado el tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, y felicitar al Secretario General por su informe (A/66/762) sobre las

actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia en los dos años transcurridos. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Permanente del Canadá, Embajador Guillermo Rishchynski, y a su equipo por los encomiables esfuerzos que han desplegado para lograr un consenso sobre el proyecto de resolución relativo a la Estrategia global contra el terrorismo (A/66/L.53).

La delegación de Túnez hace suya la declaración formulada por el Representante Permanente de la República Árabe Siria en nombre de la Organización de Cooperación Islámica.

A la delegación de Túnez le complace la realización de este tercer examen de la Estrategia, que le proporciona a la delegación de mi país la oportunidad de reafirmar su enérgica condena del terrorismo en todas sus formas y su plena adhesión a la Estrategia global contra el terrorismo.

Túnez siempre ha mostrado su compromiso inviolable, a nivel nacional, regional e internacional, con los esfuerzos que despliega la comunidad internacional para combatir el terrorismo. Ese compromiso se ha reflejado en el plano nacional con la aprobación de una estrategia multidimensional que permita tomar conciencia de las causas subyacentes del terrorismo y las condiciones que promueven su propagación, junto con los instrumentos legales para concretar en las leyes internas las disposiciones de los tratados y las convenciones internacionales de ese ámbito. Sin embargo, teniendo en cuenta las deficiencias y las lagunas que caracterizan las leyes de Túnez con respecto a la lucha contra el terrorismo y el blanqueo de dinero, que también fueron utilizadas por el régimen anterior para reprimir las libertades individuales, Túnez ha emprendido una reforma a fondo de sus leyes para garantizar que todas las medidas adoptadas para combatir el terrorismo sean compatibles con sus obligaciones en materia de derechos humanos.

Túnez está convencido de que la lucha contra el terrorismo trasciende la capacidad individual de cualquier Estado. Por ello, hemos apoyado casi todas las iniciativas y medidas relacionadas con la lucha contra el terrorismo ratificando todas las convenciones regionales en esa esfera. También nos hemos adherido a la mayoría de las convenciones y tratados internacionales relativos a ese fenómeno, y seguimos trabajando para cumplir las obligaciones contraídas con arreglo a la Estrategia global contra el terrorismo.

Túnez sigue convencido de que la continuación a nivel mundial de las injusticias políticas, la no solución

de los conflictos, las disparidades económicas, la exclusión y la difamación de las religiones son factores que siguen alentando el extremismo y promueven el adoctrinamiento y el reclutamiento de terroristas. Hoy, la amenaza del terrorismo es un desafío mundial que solo puede enfrentarse fortaleciendo los mecanismos en contra del terrorismo creados por las Naciones Unidas y una aplicación equilibrada de todos los pilares de la Estrategia global contra el terrorismo. Este enfoque exige una movilización y una solidaridad internacional real, sobre la base de una cooperación regional e internacional eficaz, así como del apoyo de todos los agentes internacionales, a saber, los gobiernos, las organizaciones internacionales, regionales y subregionales, la sociedad civil y los medios de comunicación, a esta causa para evitar que se dispersen los esfuerzos y consolidar nuestra capacidad para prevenir el terrorismo a fin de combatirlo y limitar sus efectos.

Nuestra campaña común contra el terrorismo es, sin duda, legítima y justificada, pero no debe llevarse a cabo sin distinguir entre los criminales que no respetan la vida humana y los pueblos que luchan sin tregua para salvaguardar su derecho a la libertad, la dignidad y la independencia. Este es el caso del pueblo palestino, que hace frente a las prácticas de terrorismo de Estado por parte de Israel como política destinada a usurpar el máximo de tierras palestinas, eliminar toda una cultura y desplazar al mayor número de personas posible en Palestina para confinarlas en guetos. Debemos condenar enérgicamente ese tipo de terrorismo de Estado, sobre todo porque es una política que se practica en desafío total del derecho internacional y en desacato de los más básicos principios del derecho internacional.

Antes de concluir, quisiera plantear una cuestión de especial importancia, la rehabilitación social de las personas condenadas por actos de terrorismo. Esta cuestión es esencial, aunque problemática, ya que el programa de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo no la abarca de manera suficiente. Mi delegación considera que la rehabilitación durante el encarcelamiento y después del encarcelamiento es otra forma de combatir el terrorismo, que debería ser parte de todas las estrategias contra el terrorismo, ya sean nacionales o mundiales.

Sr. Errázuriz (Chile): La Estrategia global contra el terrorismo, adoptada unánimemente por la Asamblea General hace seis años es expresión de la voluntad política de la comunidad internacional para encarar en conjunto y coordinadamente el flagelo del terrorismo, colocando el centro de la responsabilidad en las Naciones Unidas.

El terrorismo es una amenaza seria a la paz y la seguridad internacionales y constituye un atentado a los valores que ellas representan. Como fenómeno global y transnacional, el terrorismo solo puede ser combatido con éxito mediante la cooperación internacional. Las Naciones Unidas tienen, por tanto, una responsabilidad relevante en sustentar la coordinación de los esfuerzos globales contra el terrorismo. Su rol debe ser reforzado y fortalecido para asegurar la adhesión de todos los países a dichos esfuerzos y para que estos sean sostenidos y se encaminen coordinadamente en el mediano y largo plazo.

Reiteramos, una vez más, nuestro firme respaldo a la Estrategia global contra el terrorismo y los cuatro pilares en que ésta se sustenta. Subrayamos la necesidad de que sean abordados de un modo equilibrado e integral, con especial énfasis en los pilares I y IV.

Junto con destacar el trabajo realizado por las Naciones Unidas en el marco de la Estrategia, incluyendo la labor del Equipo Especial de Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y demás instancias relacionadas, reconocemos que quedan brechas y cuestiones que pueden seguir perfeccionándose y que su accionar debe encaminarse y responder a las necesidades cambiantes y en constante evolución, que es lo que caracteriza a un flagelo como el que nos ocupa. En ese marco, esperamos que este examen de la Estrategia contra el terrorismo contribuya a entregar las orientaciones pertinentes en tal sentido.

Mi país condena al terrorismo en todas sus formas y está comprometido a prevenirlo y combatirlo, siguiendo y respetando las normas del derecho internacional, en particular los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y el de los refugiados. Nuestro compromiso en el tema se ha expresado en la ratificación de todos los instrumentos internacionales relativos a la prevención y supresión del terrorismo y en la participación activa en los diferentes foros e instancias multilaterales competentes.

En el plano interno, Chile ha creado un departamento de contraterrorismo, que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores para facilitar la coordinación de la política exterior en materia de terrorismo con las distintas agencias nacionales vinculadas y dar una respuesta efectiva a los requerimientos internacionales en la materia. Las autoridades de mi país, que se encuentran realizando una evaluación de sus capacidades de reacción y se han mostrado abiertas al intercambio de experiencias y buenas prácticas en la prevención y reacción ante un posible ataque terrorista, incluidos

fenómenos como el bioterrorismo y ataques informáticos. Hemos llegado a la conclusión de que los flujos de comunicación son importantes y que es necesaria la participación y coordinación entre varios actores y estamentos involucrados.

La responsabilidad fundamental para la implementación de la Estrategia recae en los Estados Miembros. No obstante, para que ésta sea efectiva y sostenible, requiere el aporte de otros estamentos involucrados, incluyendo los organismos nacionales y subregionales que pueden aportar con su conocimiento y experiencia en episodios locales. En la armonización y coordinación de esfuerzos deben considerarse las características propias que presenta el fenómeno del terrorismo en diferentes zonas geográficas, de tal manera que puedan desarrollarse iniciativas que consideren vulnerabilidades, factores culturales y otros de contexto.

En el ámbito regional, Chile ha continuado participando en el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), mecanismo de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Durante el último periodo, nuestras instituciones nacionales han participado en talleres y conferencias preparadas por la Secretaría del CICTE, destinados a la prevención y combate de ataques terroristas. Así, en noviembre del año 2011, Chile coorganizó con la Secretaría Ejecutiva del CICTE y el Gobierno del Canadá un taller subregional sobre bioterrorismo, el cual convocó a expertos del Cono Sur. La actividad también congregó a funcionarios responsables en la materia a nivel regional, y del intercambio de opiniones se realizará un informe que dará ciertas recomendaciones para generar una estrategia nacional en la materia.

La construcción de capacidades nacionales es otro factor clave en los esfuerzos dirigidos contra el terrorismo. En esto es fundamental el aporte mancomunado de todos los actores en los ámbitos internacional, regional y subregional dirigidos a incrementar dichas capacidades y permitir que se vaya fortaleciendo el rol de las autoridades al interior del territorio de cada Estado.

El desarrollo de estos y otros mecanismos no es suficiente para detener un fenómeno complejo y que se puede manifestar de diferentes maneras. Consideramos que el establecimiento de planes de seguridad, la formulación de leyes y una institucionalidad acorde y moderna es solo parte de la solución. Creemos que la raíz del terrorismo se encuentra también en la falta de oportunidades, por lo que se hace necesario el dialogo entre los diversos actores sociales y una activa participación

de la sociedad civil. Es esencial determinar y eliminar los factores que pueden nutrir los actos de terrorismo, incluyendo la intolerancia política, étnica, racial y religiosa, así como la brecha social y económica entre las naciones. En dicho marco, quisiéramos reiterar que cualesquiera que sean las medidas para combatir el terrorismo se deben aplicar bajo estricto apego al derecho internacional, especialmente a los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los refugiados.

Mi país agradece el informe del Secretario General sobre la Estrategia global contra el terrorismo, que figura en el documento A/66/762, y destaca el mérito envuelto en la propuesta relativa a la creación del cargo de coordinador contra el terrorismo, iniciativa que esperamos pueda seguir perfeccionándose de manera que pueda concitar el respaldo general una vez que se logren las condiciones para ello.

Como lo hemos hecho en otras instancias, antes de concluir quisiéramos sumarnos al llamado para renovar los esfuerzos y la voluntad política necesaria para concluir una convención general contra el terrorismo. Junto con dar el marco y complementar la institucionalidad normativa vigente, sería un mensaje potente de la comunidad internacional para aquellos que buscan atentar contra la seguridad internacional, los derechos humanos y nuestras libertades.

Para concluir, quisiéramos destacar y agradecer el trabajo encabezado por el Representante Permanente del Canadá, Embajador Guillermo Rishchynsky, por la forma en que él, su Misión y sus colaboradores condujeron el proceso de negociaciones que permitió alcanzar el consenso en torno al proyecto de resolución (A/66/L.53) que aprobemos en el día de hoy, texto mediante el cual reafirmamos el compromiso de la comunidad internacional con la Estrategia en particular y la lucha contra el terrorismo en todas sus manifestaciones.

Sr. Al-Alwady (Iraq) (habla en árabe): El Iraq cree en la necesidad de luchar contra el terrorismo. Sabemos que todos somos conscientes del sufrimiento del Iraq que entrañó la evolución democrática y política de nuestro país después de la caída del régimen de Saddam en 2003. Debido a la gran importancia que otorgamos a la cooperación internacional, el Iraq no ha escatimado esfuerzos en su lucha contra el terrorismo. A ese respecto, quisiera referirme a lo siguiente.

En primer lugar, en el artículo 7 A de la Constitución del Iraq de 2005 se prohíbe a toda institución o persona declararse a favor del terrorismo, el racismo

o la depuración étnica o religiosa. Asimismo, prohíbe la realización de preparativos para cometer actos de terrorismo, especialmente por los baasistas en el Iraq, así como símbolos del baasismo. Eso no puede tolerarse de conformidad con el nuevo sistema multilateral y políticamente diverso en el Iraq. El Iraq se ha comprometido a luchar contra el terrorismo en todas sus formas con el fin de que nuestro país no sea un puerto seguro para esas actividades. Para lograr esto, el Iraq ha ratificado la mayoría de los tratados, convenios e instrumentos internacionales, incluidos los 16 que se destacan en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, como la resolución 1373 (2001).

El Iraq ha participado en seminarios y conferencias internacionales dedicadas al diálogo y la comprensión entre las civilizaciones y a la prevención de la discriminación y la exclusión de religiones y culturas. El Iraq ha apoyado la Estrategia global con el fin de impedir el uso de la caridad para proporcionar financiación y apoyo al terrorismo. El Iraq también ha participado en una serie de seminarios organizados por la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo.

Respecto a la coordinación de los esfuerzos antiterroristas, la diversidad y la coexistencia pacífica en el Iraq no puede lograrse únicamente mediante la legislación sino también mediante la realización de esfuerzos serios por potenciar la democracia y el respeto a la ciudadanía. No puede hacerse en ausencia de la democracia y de un entorno político adecuado abierto a todos, y debe favorecer la tolerancia, la pluralidad, la igualdad y la creencia en la coexistencia pacífica, libre de conflictos étnicos. El Iraq ha tenido éxito en lograr esos objetivos.

El Gobierno del Iraq ha combinado una Estrategia global contra el terrorismo de conformidad con la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Se basa en el control de los recursos jurídicos, políticos, diplomáticos, económicos, informativos, culturales, educativos, financieros y militares para luchar contra el terrorismo e impedir que este ponga en peligro la seguridad en el Iraq. Ello también tendrá un efecto positivo en la seguridad regional y mundial y se corresponderá con el derecho internacional humanitario, las normas de derechos humanos y los instrumentos conexos.

Con el objetivo de lograr la igualdad entre los distintos sectores de la sociedad iraquí, en el segundo párrafo del artículo 14 de la Constitución del Iraq se exige el respeto de los derechos religiosos y se protege la libertad de las prácticas religiosas. En el artículo 41 se garantiza

el derecho a la libertad de religión independientemente de la afiliación con cualquier grupo religioso o étnico.

Con el fin de aplicar la resolución 1624 (2005) del Consejo de Seguridad, el Iraq ha expresado que está dispuesto a aplicar todas las disposiciones pertinentes en relación con los derechos de los refugiados y de los ciudadanos y las normas internacionales de los derechos humanos. De conformidad con los artículos 15, 19 y 37 de la Constitución, el Gobierno del Iraq ha proscrito la detención de cualquier persona sin una orden de detención emitida por un tribunal. En el artículo 40 se garantiza también la libertad de las comunicaciones postal, electrónica y todas las demás formas de comunicación y se prohíbe la vigilancia telefónica y otras medidas restrictivas sin una orden emitida por un tribunal, de conformidad con las normas de los derechos humanos. Hemos promulgado también leyes a tal efecto y hemos creado, de conformidad con la Constitución, la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, bajo la supervisión del Parlamento iraquí, para garantizar el pleno respeto de los derechos humanos. Ello no contraviene el derecho de los refugiados ni el derecho internacional humanitario. En el artículo 21 de la Constitución del Iraq se prohíbe la extradición de los que buscan asilo político a cualquier país extranjero y su regreso obligatorio, pero no se concederá asilo político a una persona acusada de haber cometido crímenes terroristas.

El Iraq ha ratificado todos los convenios regionales e internacionales de los derechos humanos y ha firmado la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, abierta a la firma, a la ratificación y adhesión al amparo de la resolución 39/46 de 10 de diciembre de 1984. En virtud de la Ley iraquí No. 17 de 2010, la Convención Internacional para la Protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, que aprobó la Asamblea General en 2006 (resolución 61/177), se incorporó a la legislación nacional. El Parlamento iraquí también ha ratificado la adhesión a la Carta Árabe de Derechos Humanos, que aprobó la Liga de los Estados Árabes en 2004.

Sr. Cabactulan (Filipinas) (*habla en inglés*): Con la aprobación histórica en 2006 de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo (resolución 60/288) y su plan de acción, la comunidad internacional pasó de perogrulladas a una plataforma en la lucha contra el terrorismo. En lo que se refiere al tercer examen bienal, nuestra decisión sigue siendo más clara que nunca. Filipinas se suma a todos los oradores y demás delegaciones para reiterar su compromiso con la lucha contra una de las amenazas más graves a la

paz y a la seguridad internacionales. Hacemos también extensivo nuestro agradecimiento al Secretario General por su amplio informe (A/66/762) de 4 de abril, sobre la aplicación de la Estrategia.

Para Filipinas, una de las medidas más importantes contra el terrorismo, entonces y ahora, es el diálogo entre culturas y entre religiones. El respeto a la dignidad humana radica en la esencia de una mayor comprensión, respeto y tolerancia entre los pueblos. Seguimos contribuyendo a la promoción de ese diálogo aquí en las Naciones Unidas, en los foros regionales y dentro de nuestra nación. Filipinas reafirma también el papel de las Naciones Unidas para fortalecer la estructura jurídica internacional promoviendo el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y los eficaces sistemas de justicia penal. Juntos, constituyen la base fundamental de nuestra lucha contra el terrorismo.

El Presidente Benigno Aquino III ha identificado la promoción de una paz justa y duradera y el estado de derecho como ámbito de resultado clave de su Contrato Social con el pueblo filipino. Parte importante de ello es la enmienda a la Ley de Seguridad Humana de Filipinas de 2007 (Ley de la República No. 9372) —nuestra ley histórica contra el terrorismo— que se elaboró para enjuiciar de manera más eficaz a los terroristas e impedirles que cometan con impunidad actos de terrorismo. Sin embargo, si bien proporcionamos más instrumentos jurídicos a las autoridades del orden público y judiciales para que luchen contra el terrorismo, en todo momento se defienden el respeto y la protección de las libertades civiles y los derechos humanos.

Hace poco precisamente, de conformidad con su compromiso con la buena gobernanza, el Presidente Aquino firmó dos nuevas leyes contra el blanqueo de dinero y la financiación terrorista. La primera es la ley de la República No. 10167, por la que se fortalece la Ley contra el blanqueo de dinero de 2001. La segunda es la ley de la República No. 10168, en la que se define y penaliza el delito de la financiación del terrorismo. Esas leyes facilitan la congelación de una cuenta bancaria sospechosa para garantizar que las autoridades tengan en cuenta los ingresos procedentes de las actividades ilícitas en la investigación pendiente. El Grupo de Acción financiera sobre el blanqueo de capitales ha tomado nota de esas medidas importantes como contribución de Filipinas a las actividades mundiales para eliminar el blanqueo de dinero, la falsificación y la financiación del terrorismo.

En el sistema de justicia penal, las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley, la seguridad y la

Fiscalía deberían estar adecuadamente equipadas para dar respuesta a los actos de terrorismo, desde la investigación y la reunión de pruebas hasta el enjuiciamiento de los responsables. Los programas nacionales de lucha contra el terrorismo deberían también basarse en las operaciones de inteligencia fiables. Teniendo en cuenta el apoyo permanente de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Centro de Gestión del Programa del Consejo contra el Terrorismo de Filipinas sigue ofreciendo un programa de capacitación sumamente centrado para la lucha contra el terrorismo. El programa de capacitación se basa en pruebas y en las operaciones de inteligencia y hace hincapié en la capacitación conjunta de las autoridades encargadas del cumplimiento de la ley, la seguridad y la Fiscalía.

El pasado mes de marzo, se celebró en Manila un seminario nacional de expertos sobre la estructuración de la capacitación para la investigación de colaboración y el enjuiciamiento de las causas relacionadas con el terrorismo, que aplicó la iniciativa de Filipinas de capacitación contra el terrorismo en el fomento de la capacidad. En el seminario Filipinas y los expertos internacionales desarrollaron un contenido sustantivo para la redacción de materiales de capacitación. Acordaron también los criterios de selección para crear un grupo de capacitadores nacionales y elaborar directrices para evaluar la calidad de la capacitación y su repercusión en los temas de carácter prioritario. Entre estos temas se encuentran la recogida y el análisis de información secreta, la investigación y el enjuiciamiento, la comunicación con los investigadores y la evaluación de las pruebas.

No podemos permitir que los terroristas puedan utilizar la fuerza destructiva de las armas nucleares y las armas de destrucción en masa. El plan de acción de 64 puntos aprobado en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares mejora la cooperación internacional para lograr ese fin. Debemos aprovechar lo que logramos en la Conferencia de Examen para trabajar por el desarme nuclear, la no proliferación y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Todos debemos trabajar codo con codo para garantizar que las armas nucleares y las armas de destrucción en masa nunca caigan en manos de terroristas. Nuestros esfuerzos reflejan nuestro firme compromiso de ser un aliado incluso más digno de crédito y fiable en la campaña mundial contra el terrorismo. Eso es lo que se ha hecho en nuestra propia región, mediante el Convenio de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental sobre la lucha contra el terrorismo.

Puesto que muchos de nuestros países han sido víctimas del terrorismo, muchos de nosotros somos conscientes de primera mano de que luchar contra este mal en todas sus formas y manifestaciones es una tarea muy compleja y difícil. Pero más que ceder ante el miedo y la parálisis, deberíamos permanecer aún más impertérritos y resolutos. Gracias a la Estrategia y el plan de acción, ahora contamos con consenso mundial sobre lo que hay que hacer. El plan recoge nuestra experiencia común y buenas prácticas. Aguardamos con interés poder compartir historias sobre su aplicación nacional a medida que intentamos mejorar lo que debemos hacer individualmente.

Tenemos que permanecer aún más alertas. La lucha contra el terrorismo solo debería unirnos, no sembrar más conflictos que nos dividan. Este año, aprovechando que celebramos el trigésimo aniversario de la Declaración de Manila sobre el Arreglo Pacífico de Controversias Internacionales, aprobada en 1982, y con el afán de cumplir los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, centrémonos en el panorama general de la lucha antiterrorista.

Por ese motivo, no puedo terminar sin expresar nuestra más sincera enhorabuena al Representante Permanente de Canadá, Embajador Guillermo Rishchynsk. Su magnífica facilitación de nuestras consultas —al guiarnos a lo largo de todos los detalles sin perder la perspectiva general— ha llevado al proyecto de resolución consensuado (A/66/L.53) que estamos listos para aprobar.

Sr. Rezag-Bara (Argelia) (*habla en árabe*): Deseo las dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por la importancia que confiere a la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Asimismo, quisiera agradecer al Representante Permanente del Canadá, Embajador Rishchynski, sus esfuerzos para coordinar nuestro trabajo, y lo felicitamos por el éxito de su labor para lograr la aprobación de proyecto de resolución consensuado (A/66/L.53) sobre el tercer examen de la Estrategia.

Mi delegación hace suyas las declaraciones realizadas respectivamente por el Representante Permanente de Siria en nombre de la Organización de Cooperación Islámica y por el Embajador de Benin en nombre del Grupo de los Estados de África. Mi país desea aprovechar esta oportunidad para condenar de nuevo con toda la contundencia posible todas formas y manifestaciones de terrorismo, incluidos los actos y las actividades que provocan daños y que alientan directa o indirectamente a apoyar, promover o racionalizar dichas actividades.

El terrorismo no conoce ni países ni religiones y no puede justificarse ni vincularse a ninguna cultura, civilización o grupo humano concretos. Reafirmamos nuestra postura de principios en apoyo de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. También agradecemos al Equipo de Trabajo sobre la lucha contra el terrorismo sus destacados esfuerzos para coordinar las actividades de todos los agentes. Por consiguiente, espero que la última resolución sobre la Estrategia (resolución 64/297) se mantenga abierta y se actualice y se modifique regularmente para tener en cuenta los acontecimientos recientes en materia de lucha contra el terrorismo, y para superar las nuevas dificultades que plantea esta lacra transnacional.

Mi delegación también desea hacer hincapié en la necesidad de aplicar de manera integrada y armónica los cuatro pilares de la Estrategia, puesto que los avances conseguidos desde la segunda revisión de 2011 exigirán más esfuerzos para que se cumplan dichos objetivos en los próximos años. En ese sentido, recuerdo la importancia fundamental de reforzar la Estrategia mediante la cooperación bilateral, regional e internacional, el fomento de la capacidad y los intercambios de experiencias en la lucha contra el terrorismo. También recuerdo uno de nuestros últimos logros en la mejora de la Estrategia: la creación del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en el que nuestra hermana Arabia Saudita desempeñó un papel primordial. También deseo referirme a las medidas tomadas para la creación del Centro, y reafirmo nuestro apoyo a dicha iniciativa. Esperamos que las consultas continúen definiendo sus diversas competencias, su legislación y sus mandatos. El Centro será un nuevo mecanismo efectivo para la coordinación y la colaboración entre todos los participantes en la Estrategia.

Permítaseme comentar algunos de los principales aspectos de nuestro método para combatir el terrorismo, que se basa en nuestra percepción nacional de los peligros y problemas planteados por esta lacra. Este método representa nuestra importante contribución a los esfuerzos internacionales y regionales para aplicar la Estrategia y cooperar con los mecanismos regionales pertinentes. Se basa en la necesidad de movilizar el frente nacional para dichos esfuerzos. El aspecto político es por lo tanto muy importante. La Carta para la Paz y la Reconciliación Nacionales, propuesta por nuestro Presidente y aprobada en un plebiscito en 2005, es sin duda el modelo adecuado para que el país libre su lucha, de forma coherente y con solidaridad, contra el flagelo del terrorismo.

Al mismo tiempo, deseamos proporcionar indemnizaciones, apoyo y atención a todas las víctimas del terrorismo. Esa iniciativa también ha contribuido a mejorar el desarrollo social y económico al promover nuestros ambiciosos programas, que han ayudado a reducir el desempleo y han permitido que se realizaran inversiones nuevas y fructíferas.

La lucha destinada a combatir el terrorismo solo puede dar resultado si en ella se tiene en cuenta la necesidad de examinar las fuentes y el discurso ideológicos que incitan a la violencia extremista, la cual impulsa a algunos de los grupos más vulnerables y menos protegidos a aceptar ese discurso y a dejarse influir por él. Por consiguiente, Argelia ha hecho lo posible por elaborar programas educativos y culturales con una orientación religiosa fundada en los principios de los derechos humanos, la paz y la tolerancia. También quisiera señalar que se han aunado esfuerzos entre las organizaciones de seguridad, las organizaciones civiles y los órganos religiosos con el fin de aislar y debilitar a los grupos terroristas restantes, y de reducir las repercusiones de sus actos dañinos. Argelia siempre se ha esforzado por fortalecer los valores de la democracia, el estado de derecho y la protección de las libertades básicas y ha emprendido amplias reformas económicas e institucionales para reforzar el desarrollo social y disminuir las diferencias.

La política que sigue Argelia en la lucha contra el terrorismo ha adquirido una importante dimensión regional al intensificarse la cooperación con los países de la región del Sahel, lo cual amplía el ámbito de la cooperación para resolver los retos que plantean las operaciones terroristas, en particular Al-Qaida en el Magreb Islámico. Argelia también ha colaborado con los países interesados de la región en el fortalecimiento de la cooperación contra el terrorismo mediante la organización de una conferencia con las partes interesadas el 8 de septiembre de 2011. En la conferencia se destacó la necesidad de adoptar un enfoque regional integrado por el que se reconozca que es necesario mejorar la situación de seguridad y enfrentar los problemas políticos en un marco de respeto por la unidad y la soberanía de los Estados, a la vez que se amplía la asociación y la cooperación en las esferas del desarrollo económico y humanitario.

La caótica situación de seguridad y el aumento de las actividades terroristas en la región también guardan relación con un aumento del tráfico de armas y drogas y del contrabando. En ese contexto, mi delegación quisiera señalar a la atención de la comunidad internacional la necesidad de combatir vigorosamente la financiación

del terrorismo y de enfrentar las cuestiones de los secuestros, la toma de rehenes y la exigencia de un rescate a cambio de la liberación de rehenes, medios que utilizan los terroristas para aumentar su capacidad letal.

Argelia quisiera expresar su satisfacción por el nivel de cooperación que se ha alcanzado con los mecanismos y organismos especializados de las Naciones Unidas en materia de lucha contra el terrorismo. En ese sentido, desearía referirme al programa de capacitación que se ha establecido en Argelia en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito; el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida y los talibanes y personas y entidades asociadas; y la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo. El hecho de que Argelia sea miembro del Foro Mundial contra el Terrorismo corrobora su firme compromiso de participar en todas las actividades destinadas a fortalecer la cooperación internacional para combatir el terrorismo.

Argelia, en colaboración con el Canadá, preside la labor del seminario sobre fomento de la capacidad para luchar contra el terrorismo en los países del Sahel africano. En noviembre de 2011, Argelia auspició una reunión de coordinación sobre esa esfera y acordó el programa de acción y las actividades de ese grupo.

Para concluir, esperamos que la resolución resultante de nuestra labor constituya una contribución nueva y eficaz a los esfuerzos mundiales tendientes a combatir el terrorismo transnacional.

Sr. Šćepanović (Montenegro) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Representante Permanente del Canadá por los esfuerzos que ha realizado para facilitar las consultas que han desembocado en un proyecto de resolución consensuado (A/66/L.53) sobre el tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. También valoramos el informe del Secretario General sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia (A/66/762). Montenegro se adhiere plenamente a la declaración de la Unión Europea.

El terrorismo es un fenómeno mundial complejo que no conoce fronteras, y sus efectos no se limitan a un país o región en particular. El terrorismo constituye una importante amenaza no solo para la paz y la seguridad internacionales, sino también para los principios e ideales de las Naciones Unidas. Por ser un desafío mundial, requiere verdaderamente una respuesta mundial integrada y bien coordinada.

La aprobación unánime de la Estrategia global contra el terrorismo (resolución 60/288), en septiembre de 2006, fue un logro histórico. Sirvió de base para dar una respuesta eficaz e integral contra el terrorismo a todos los niveles. Se han logrado muchos avances en la aplicación de la Estrategia desde que fuera aprobada y a través de los exámenes bienales. La institucionalización del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, que ahora está integrado por 31 entidades; la iniciativa y la labor del Equipo Especial sobre el proyecto de asistencia integrada para combatir el terrorismo; la creación del centro mundial de las Naciones Unidas contra el terrorismo en el seno del Equipo Especial; la celebración de seminarios regionales y la aprobación del primer plan de acción regional conjunto en Asia Central constituyen una importante evolución y son logros significativos que contribuirán en gran medida a combatir el terrorismo. Montenegro también acoge con beneplácito la creación del Foro Mundial contra el Terrorismo, que tiene por objeto promover la aplicación de la Estrategia global contra el terrorismo.

Con el telón de fondo de los notables resultados alcanzados hasta ahora en los planos nacional, subregional, regional e internacional, todavía queda mucho por hacer para garantizar la aplicación de la Estrategia en su totalidad. Debemos galvanizar nuestros esfuerzos y nuestra colaboración a todos los niveles y entre los distintos interesados a fin de combinar los componentes de seguridad, estado de derecho, desarrollo y derechos humanos con miras a elaborar un enfoque multifacético y más equilibrado en todos los pilares de la Estrategia y para dar respuestas más eficaces al flagelo del terrorismo.

El papel singular de las Naciones Unidas, que debe estar a la vanguardia de esos esfuerzos, es fundamental. Es necesario que exista una coordinación más estrecha e integrada entre las Naciones Unidas y sus entidades pertinentes a fin de optimizar su eficacia y evitar una duplicación de tareas. En ese sentido, Montenegro apoya plenamente las recomendaciones formuladas por el Secretario General en su último informe, incluido el nombramiento de un coordinador único de las Naciones Unidas para la lucha contra el terrorismo.

En la Estrategia, y en el tercer proyecto de resolución bienal, se recalca que la responsabilidad primordial de la aplicación de la Estrategia reside en los Estados Miembros. Por esa razón, Montenegro ha hecho un esfuerzo concertado y ha adoptado numerosas medidas para crear un marco legislativo e institucional eficaz a fin de prevenir y combatir el terrorismo.

Montenegro sigue plenamente dedicado a cumplir las obligaciones que dimanar del marco jurídico universal contra el terrorismo y los desafíos conexos. Plenamente consciente de que las medidas nacionales, por muy eficaces que sean, nunca podrán ser suficientes, Montenegro atribuye gran importancia al trabajo y a la colaboración activa con otros países de nuestra subregión y de la región en su sentido más amplio, así como con las organizaciones e iniciativas subregionales, regionales e internacionales pertinentes destinadas a erradicar el terrorismo, a través de la capacitación, los órganos de trabajo y los proyectos conjuntos.

Para concluir, deseo reafirmar la determinación de mi país de seguir contribuyendo de manera constructiva a los esfuerzos internacionales destinados a luchar contra el terrorismo y a la plena y oportuna aplicación de la Estrategia global, y de apoyarlos. Esperamos que el tercer examen bienal contribuya significativamente a dar un mayor impulso a la Estrategia y a su aplicación general.

Sr. McLay (Nueva Zelanda) (habla en inglés): En el pasado mes de septiembre, cuando nos reunimos un decenio después de los ataques del 11 de septiembre para hacer un balance de nuestros esfuerzos colectivos en la lucha contra el terrorismo internacional, quedó claro que esos esfuerzos ya habían dado algunos frutos. Se había avanzado en la interrupción y el desmantelamiento de las redes terroristas internacionales y en el establecimiento de sólidos marcos jurídicos, normativos e institucionales, tanto en el plano nacional como en el plano mundial. También había evolucionado nuestra visión sobre lo que se debe hacer para impedir y combatir el terrorismo internacional.

No obstante, está claro que el terrorismo sigue planteando una amenaza grave a la comunidad internacional y que las redes terroristas continúan evolucionando y adaptándose a unas circunstancias complicadas que van cambiando. Aunque Al-Qaida ha quedado considerablemente debilitada, el surgimiento de ramificaciones regionales específicas, especialmente en la Península Arábiga, el Cuerno de África y el Sahel, sigue siendo sumamente preocupante. Las redes terroristas han demostrado una gran capacidad de adaptarse y resistir, cambiando sus tácticas, adoptando nuevas tecnologías y buscando nuevos métodos y fuentes de financiación para mantener sus operaciones. En todo el mundo se siguen perpetrando ataques terroristas. No podemos confiarnos.

La Estrategia global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que ya ha cumplido seis años, sigue

siendo nuestro marco fundamental para hacer frente a ese desafío. Los debates que hemos mantenido esta semana han confirmado que el consenso mundial acerca de la Estrategia y nuestra determinación común de apoyar su efectiva aplicación se mantienen más fuertes que nunca. Formularé cinco observaciones concretas sobre el proyecto de resolución que nos ocupa (A/66/L.53).

En primer lugar, en los últimos tres años, hemos hecho grandes avances en la elaboración del marco de las Naciones Unidas destinado a apoyar la aplicación de la Estrategia. Redunda claramente en nuestro interés asegurarnos de que las actividades de los órganos de las Naciones Unidas dedicados a la lucha contra el terrorismo estén bien y plenamente integradas. Por ello, saludamos y apoyamos la intención del Secretario General de desarrollar su propuesta de nombrar a un coordinador único de las Naciones Unidas para la lucha contra el terrorismo. Exhortamos a la Secretaría a que presente una propuesta completa a los Estados Miembros a la mayor brevedad posible para poder alcanzar oportunamente un acuerdo definitivo al respecto.

En segundo lugar, acogemos con beneplácito que en el proyecto de resolución se reconozca la importante labor complementaria de otros foros y organizaciones internacionales y regionales que prestan apoyo a la aplicación de la Estrategia. Nueva Zelanda participa activamente en varios de esos empeños, como por ejemplo la labor del Foro de las Islas del Pacífico y nuestra colaboración con la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, así como el Foro Mundial contra el Terrorismo, creado recientemente. De hecho, dicho Foro tiene el potencial de brindar una notable fuerza multiplicadora a los esfuerzos de las Naciones Unidas por fomentar la capacidad, al ayudar a movilizar recursos y aumentar la prestación de asistencia en muchas regiones afectadas por el terrorismo. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la petición de incrementar la cooperación y la coordinación entre tales foros y las Naciones Unidas.

En tercer lugar, en estos dos últimos años se han obtenido aún más pruebas del persistente vínculo entre el terrorismo y otras amenazas a la seguridad, como la delincuencia transnacional, los conflictos armados y la fragilidad de los Estados. Cuando esas amenazas convergen, como suele pasar, pueden plantear graves desafíos a la seguridad nacional e internacional. Por ello, instamos a que, en el próximo bienio, las Naciones Unidas atribuyan una atención todavía mayor a lograr una integración mejor y más eficaz de nuestras respuestas a esas amenazas frecuentemente interconectadas.

En cuarto lugar, nos hacemos eco del llamamiento de otros Estados representados hoy aquí en favor de una aplicación plena, equilibrada y efectiva de los cuatro pilares de la Estrategia de las Naciones Unidas. Nuestra visión colectiva de cómo tratar las condiciones que pueden propiciar el terrorismo y de las medidas destinadas a prevenir y combatir la propagación del extremismo ha avanzado mucho en estos últimos años. Pedimos que en el próximo bienio se sigan realizando esfuerzos concertados en ese sentido.

También acogemos con beneplácito las recientes medidas adoptadas para asegurar que el régimen de sanciones de las Naciones Unidas contra Al-Qaida y los talibanes sea preciso y efectivamente selectivo, en particular mediante el nombramiento de la Ombudsman del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999). La Ombudsman ya ha tenido una repercusión positiva y significativa en la labor del Comité. No obstante, su eficiencia dependerá en última instancia de la cooperación y el apoyo que reciba de los Estados Miembros, y en particular de la información que le faciliten. Nueva Zelandia es uno de los varios países que han llegado a un acuerdo con su Oficina con respecto a los criterios por los que estudiará la solicitud de tal información. Exhortamos a otros Estados a hacer lo mismo.

Por último, Nueva Zelandia insta a que las Naciones Unidas prosigan su labor crucial en el fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales para combatir y prevenir el terrorismo. La creación de capacidad es una parte integral de la alianza que sustenta la cooperación internacional contra el terrorismo. Nueva Zelandia tiene el placer de haber colaborado con los órganos de las Naciones Unidas dedicados a la lucha contra el terrorismo en varias de esas iniciativas, por ejemplo, en ámbitos como la prevención de la financiación terrorista mediante el uso de mensajeros y el fortalecimiento de las capacidades y la cooperación en justicia penal y en materia policial.

Al tiempo que este examen revela los logros obtenidos, también debe servir como recordatorio muy oportuno de los importantes desafíos y tareas que aún tenemos por delante. Nueva Zelandia mantiene el compromiso de desempeñar el papel que le corresponde en los esfuerzos destinados a reforzar nuestra capacidad de resistencia colectiva y fomenta la capacidad de todos los Estados para deshabilitar las redes terroristas, impedir los actos terroristas y llevar a juicio a los culpables.

Ante todo, nuestro debate en el seno de la Asamblea General de la Organización más universal del

mundo debe difundir una señal firme de la fuerza y la determinación del consenso internacional contra el terrorismo. Aquellos que planean y perpetran actos terroristas deben saber que la comunidad internacional, representada por la Asamblea, mantiene su determinación de resistir e impedir esos delitos; y deben saber que se interceptará su financiación; que se deshabilitarán y destruirán sus redes; y que serán detectados, capturados y castigados por sus ataques contra personas inocentes. Por encima de todo, deben saber que se frustrarán sus planes terroristas y que, colectivamente, haremos todo lo necesario para asegurarlo.

Sr. Al-Jarman (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Acojo con beneplácito esta importante sesión, que nos permite examinar la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. También acojo con beneplácito el informe del Secretario General (A/66/762) sobre los esfuerzos de las Naciones Unidas para aplicar la Estrategia.

Si bien mi país está complacido con los resultados logrados hasta ahora en la aplicación de la Estrategia en el contexto de la labor de las Naciones Unidas y a nivel nacional y regional para garantizar un enfoque internacional amplio a fin de hacer frente a este peligroso fenómeno, consideramos que los avances logrados en la aplicación de los cuatro pilares de la Estrategia aún no son suficientes. Ello obedece a las múltiples condiciones imperantes que contribuyen al surgimiento de actos de terrorismo, como la agresión y el uso ilícito de la fuerza. Estas condiciones exigen que la comunidad internacional revitalice sus mecanismos e intensifique sus esfuerzos para abordar y contener esas causas.

A pesar de los exitosos esfuerzos que la comunidad internacional ha desplegado hasta la fecha en la lucha contra el terrorismo, seguimos siendo testigos de actos de terrorismo cada vez más perfeccionados y peligrosos. Por ello, es indispensable que la comunidad internacional fortalezca la cooperación y la coordinación para combatir y prevenir la financiación del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Para lograrlo, hay que intensificar la lucha contra la piratería y prevenir el contrabando y el tráfico ilícito de armas y drogas, aumentar la cooperación y la coordinación internacionales para difundir la información y fortalecer el marco jurídico que permite el enjuiciamiento de las personas implicadas en actos de terrorismo.

Con respecto a la garantía del respeto de los derechos humanos de todas las personas y del estado de derecho, creemos que es preciso reafirmar nuestra plena

adhesión a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, así como a las convenciones internacionales, en particular las que están relacionadas con la protección de los derechos humanos en todas las actividades de lucha contra el terrorismo.

Los Emiratos Árabes Unidos, que deploran y condenan enérgicamente todas las formas de terrorismo, han adoptado una serie de medidas destinadas a contribuir a la aplicación de la Estrategia global contra el terrorismo. Cabe mencionar entre ellas la evaluación y la elaboración permanentes de leyes, sistemas y programas nacionales destinados a combatir el terrorismo y su financiación, fortalecer las medidas contra el blanqueo de dinero y potenciar los esfuerzos para prevenir y enjuiciar todos los delitos transnacionales. Con ese fin, los Emiratos Árabes Unidos han dedicado las capacidades y los conocimientos especializados con que cuenta el país a la coordinación y la cooperación con los mecanismos internacionales y con otras organizaciones regionales y subregionales para reforzar su control sobre las operaciones, las cuentas bancarias y los depósitos provenientes de inversiones.

En la actualidad, los Emiratos Árabes Unidos concluyen los preparativos en Abu Dhabi del Centro internacional de excelencia para combatir el extremismo violento, que ha sido aprobado por el Grupo de trabajo sobre la lucha contra el extremismo violento establecido por el Foro Mundial contra el Terrorismo. El Centro se inaugurará oficialmente el próximo mes de octubre, en colaboración con una serie de instituciones públicas y privadas, y será el primer foro mundial que permitirá que los gobiernos y la sociedad civil coordinen los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales en la lucha contra los actos de extremismo violento.

Mientras esperamos con interés que la comunidad internacional llegue a un acuerdo con respecto a una convención amplia sobre el terrorismo internacional, renovamos nuestro llamamiento en favor de la celebración de una conferencia internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para formular una definición clara del terrorismo y determinar las causas subyacentes de su propagación. En este contexto, también pedimos que se respalde un plan internacional de apoyo a las víctimas del terrorismo. Abrigamos la esperanza de que las deliberaciones en el marco de esta sesión contribuyan a promover la Estrategia global contra el terrorismo.

Sr. Al-Ahmad (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme transmitir nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por las condolencias

expresadas esta mañana a mi Gobierno, a mi pueblo y a la familia real por el deceso de su Alteza Real el Príncipe Heredero, Primer Ministro y Ministro del Interior, Nayef Bin Abdulaziz Al-Saud. Los esfuerzos de larga data de Su Alteza por mantener la seguridad y combatir el terrorismo fueron encomiables. Su gran contribución quedará inscrita en los anales de la historia.

Deseo adherirme a la declaración formulada en nombre de la Organización de Cooperación Islámica en relación con este tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

No puedo dejar de dar las gracias al Representante Permanente del Canadá y a su equipo por los infatigables esfuerzos que han desplegado en los últimos meses para lograr consenso, así como por su labor preparatoria. También deseo recalcar el hecho de que la experiencia y la sabiduría que el Sr. Rishchynski y sus colegas demostraron durante esa difícil tarea desempeñaron un papel fundamental en el éxito de nuestros empeños.

El terrorismo es uno de los retos más importantes de nuestra época. La lucha contra este fenómeno no se limita a las fronteras de ningún Estado, sino que, de hecho, es una tarea de la comunidad internacional en su conjunto. El terrorismo no se limita a una nación, raza, civilización o religión. En numerosas ocasiones y foros internacionales, el Reino de Arabia Saudita ha reafirmado su condena del fenómeno del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones quienquiera que lo cometa y comoquiera que se cometa, y su indignación al respecto. Hemos declarado nuestra total disposición de trabajar con los órganos de las Naciones Unidas para definir y combatir el terrorismo, abordar sus causas subyacentes y contribuir con eficacia a los esfuerzos y las políticas colectivos internacionales para combatirlo. Ello refleja nuestra política constante y coherente con respecto al terrorismo internacional y a los responsables de este fenómeno.

Hemos adoptado una serie de medidas a nivel local regional e internacional para combatir el terrorismo, habida cuenta de que constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. A nivel nacional, cabe citar el establecimiento del Centro Príncipe Mohammed Bin Nayef de Asesoramiento y Atención en materia de Rehabilitación. A nivel internacional, hemos ratificado varias convenciones pertinentes, como el Convenio del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo sobre la Lucha contra el Terrorismo, la Convención de la Organización de la Conferencia Islámica sobre la lucha contra el terrorismo internacional

y la Convención árabe sobre la represión del terrorismo, así como 14 de las 16 convenciones internacionales destinadas a combatir el terrorismo.

El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, al que se hace referencia en la resolución 60/288, fue creado en el marco de la Conferencia Internacional contra el Terrorismo, celebrada en Riyadh en 2005. La creación del Centro, que se puso en marcha tras la ceremonia de firma en Nueva York el 19 de septiembre de 2011, fue un paso importante. El Comité consultivo se reunió por segunda vez en Arabia Saudita en junio. El Centro refleja nuestra convicción de que la lucha contra la amenaza colectiva que plantea el terrorismo exige cooperación y coordinación de esfuerzos, intercambios de opiniones, experiencias e información, programas y capacitación a nivel internacional. Esta amenaza socava la seguridad y la estabilidad colectivas de todos.

Mi país quisiera reafirmar la importancia de definir las estrategias mundiales de lucha contra el terrorismo a todos los niveles. Por ello, acogemos con beneplácito y respaldamos la contribución del Foro Mundial contra el Terrorismo para aplicar la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Examinar la Estrategia no es una tarea sencilla ni rutinaria, que se lleva a cabo cada dos años. De hecho, es indispensable para que podamos hacer frente a este fenómeno, que es un flagelo y una amenaza permanentes para nuestra seguridad que ha aumentado y evolucionado en los últimos años.

Debemos reconocer que el terrorismo de hoy en día ya no es el terrorismo tradicional en el que intervienen los grupos, las organizaciones y las fuentes de financiación de siempre. Ahora sabemos que hay personas que se radicalizan solas y trabajan solas y sin el apoyo de ninguna organización. Para combatir un terrorismo internacional de tal magnitud es preciso hacer una reflexión profunda sobre las causas que motivan el terrorismo e incitan a la violencia.

Garantizar la justicia y restablecer los derechos es fundamental para luchar contra el terrorismo. La justicia exige que reconozcamos que el terrorismo lo pueden practicar los Estados contra su propio pueblo. No podemos permanecer en silencio ante el terrorismo cuidadosamente planificado y practicado en contra del pueblo palestino, o ante las acusaciones de que un pueblo indefenso está participando en actos de terrorismo. Pedimos que se ponga fin a la ocupación ilegal de Gaza, donde viven 1,6 millones de personas, la mitad de los cuales son niños, como manifestaba en su informe la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Mi país aprecia la sensatez de las recomendaciones que realiza el Secretario General en su informe (A/66/762) para aumentar el grado de coordinación entre todos los equipos y órganos de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo. Pese a ello, quisiéramos reafirmar asimismo que es importante conservar el papel específico de cada órgano y que la coordinación no debe menoscabar el equilibrio, la transparencia o los medios de comunicación entre los diferentes órganos estatales o Estados Miembros. Además, dichas recomendaciones deben examinarse con mayor atención en el próximo periodo.

Agradecemos la atención que ha prestado la Asamblea General a esta cuestión y los esfuerzos que ha realizado el Presidente al respecto y que han precedido el examen de hoy. Reformamos nuestro compromiso de hacer todo lo posible para aplicar los principios de la Estrategia a escala internacional, regional y nacional.

Sr. Mweemba (Zambia) (habla en inglés): Deseo felicitar al Presidente por organizar esta importante de reunión. También quisiera reconocer la tremenda contribución del Canadá para facilitar el proyecto de resolución (A/66/L.53) de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, que pronto aprobaremos.

Desde que tuviera lugar el último examen, Zambia ha logrado avances significativos en relación con los cuatro pilares de la Estrategia. Para abordarlos, el Gobierno de Zambia, entre otras medidas, ha creado programas nacionales claves para tratar los problemas que afectan al desarrollo de la educación, los servicios sanitarios, la agricultura, la vivienda y la administración local. El Gobierno de Zambia también ha introducido una gran variedad de reformas socioeconómicas para abordar las cuestiones de seguridad social y protección, así como las relacionadas con el desarrollo de la mujer y los jóvenes. Entre los programas de desarrollo que se incluyen en dichos sectores se encuentran al desarrollo de las artes, la cultura, el deporte y el tiempo libre.

En la economía dominante, el Gobierno está trabajando contrarreloj para mejorar las reformas laborales e industriales y abordar las cuestiones relacionadas con la planificación financiera, con miras a desarrollar los recursos terrestres y naturales, las infraestructuras y el comercio. En el ámbito del desarrollo sostenible, mi país está tratando de introducir mejoras en el campo de la ciencia y la tecnología con el fin de desarrollar los sectores energético, minero y del ecoturismo, respetando a la vez el medio ambiente.

El Gobierno de Zambia también ha reconocido el hecho de que la mala gobernanza puede inducir al

terrorismo. En este sentido, se están aplicando reformas en los medios de comunicación, el servicio público, el poder judicial y los ámbitos constitucional y electoral. También se está aplicando la legislación general para fomentar la buena gobernanza. Mientras tanto, el Gobierno ha entablado una relación de colaboración mutua con el sector privado y las organizaciones cívicas, incluidas las instituciones religiosas, con el fin de fomentar el diálogo sobre cuestiones de interés común, tales como la amenaza del terrorismo.

Por otra parte, Zambia sigue respetando y aplicando todas las convenciones internacionales que ha firmado nuestro país, sobre todo en relación con los derechos humanos, en particular los de las mujeres y los niños, y fomentando relaciones cordiales y de amistad y con los países vecinos y todos los países extranjeros.

En relación con la cooperación internacional en la lucha antiterrorista, Zambia, como miembro del Grupo del África Oriental y Meridional contra el Blanqueo de Dinero, está tomando medidas para abordar los diferentes problemas a los que se enfrenta el país en relación con la prevención y la lucha antiterrorista. Zambia tratará de elaborar una política exterior basada en la mutuality de en los intereses y el respeto mutuo, incluida la lucha contra el terrorismo.

En cuanto al fomento de las capacidades, Zambia pretende continuar aumentando su capacidad para hacer frente, a las amenazas terroristas, en colaboración con otras instituciones, tales como el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo. Invito asimismo a los representantes a tomar nota de que Zambia ha creado un centro de inteligencia financiera y que está en proceso de crear un centro contra el terrorismo.

Por último, Zambia señala con gran aprobación la recomendación de nombrar un coordinador antiterrorista. De este modo se garantizará que las estrategias y las actividades de las Naciones Unidas relativas a la prevención y la lucha antiterrorista se gestionen y se apliquen de forma más eficaz.

Sr. Bame (Etiopía) (*habla en inglés*): Permítaseme empezar agradeciendo al Presidente que haya organizado este importante debate sobre la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por sus informes sobre la Estrategia (A/66/762 y A/66/762/Add.1).

Mi delegación hace suya la declaración que formulará el representante de Benin en nombre del Grupo de los Estados de África.

Hoy en día el terrorismo constituye una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales. No cabe duda de que existe la urgente necesidad de abordar este problema de una forma eficaz mediante medidas antiterroristas concertadas. En respuesta a la creciente amenaza del terrorismo en el mundo, la comunidad internacional ha adoptado varias medidas significativas para diseñar respuestas estratégicas a largo plazo a dicho flagelo. Como consecuencia de ello, en 2006 todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron por unanimidad la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, que proporciona una respuesta integral a los atentados terroristas e incluye un plan de acción concreto que se basa en cuatro pilares.

Sin duda alguna, se han logrado progresos en la aplicación de la Estrategia, pero el hecho de que no hayan disminuido los incidentes de terrorismo sirve de recordatorio constante de que la aplicación de la Estrategia no ha producido aún los resultados deseados. Por consiguiente, es evidente que hace falta adoptar medidas eficaces para abordar las condiciones que propician la propagación del terrorismo, prevenir y combatir el terrorismo, desarrollar las capacidades del Estado y promover el respeto por los derechos humanos y el estado de derecho.

Como todos sabemos, el terrorismo es un fenómeno complejo y en constante evolución en lo referente a sus mecanismos de motivación, financiamiento y apoyo, métodos de ataque y elección de objetivos. Este hecho complica aún más el poder combatirlo con eficacia. Debemos admitir que el futuro es incierto y que aún es posible que los extremistas actúen. Sin embargo, si nos mostramos unidos y comprometidos en la lucha antiterrorista, la paz y la seguridad mundial estarán a buen recaudo.

Si bien son los Estados Miembros quienes tienen la responsabilidad principal de aplicar la Estrategia, las organizaciones internacionales, regionales y subregionales deben seguir desempeñando un papel clave a la hora de fomentar la cooperación antiterrorista. La respuesta conjunta de la comunidad internacional también debe ser a largo plazo y desde varios frentes. Tiene que abordar las diferentes condiciones que propician la propagación del terrorismo e incluir el diálogo, el entendimiento y las iniciativas para contrarrestar el atractivo del terrorismo.

Etiopía está convencida de que la tolerancia y el diálogo entre civilizaciones y una mejor comprensión

entre las religiones y las culturas figuran entre los elementos más importantes para la promoción de la cooperación y el éxito en la lucha contra el terrorismo. Por lo tanto, acogemos con satisfacción las diferentes iniciativas encaminadas a tal fin. En una sociedad globalizada, Etiopía se siente preocupada por el uso cada vez mayor que los terroristas hacen de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones. El hecho de que los grupos terroristas se aprovechen de la Internet con distintos propósitos no es nuevo, pero últimamente hemos visto que los terroristas acuden cada vez más a la Red y a los canales que ésta facilita para recaudar fondos, atraer a nuevos miembros, enviar información y difundir propaganda. Sin embargo, la respuesta de la comunidad internacional a ese reto ha sido insuficiente.

Etiopía hace hincapié en la importancia de que exista una mayor cooperación entre los órganos de las Naciones Unidas y la labor del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo (CTITF) para garantizar una amplia coordinación y coherencia generales en los esfuerzos de lucha contra el terrorismo por parte del sistema de las Naciones Unidas, así como en la necesidad de continuar promoviendo la transparencia y evitar la duplicación de sus trabajos. En ese sentido, acogemos con beneplácito la recomendación del Secretario General de que se nombre a un coordinador de la lucha contra el terrorismo.

Etiopía ha adoptado una serie de medidas sobre la Estrategia global de lucha mundial contra el terrorismo. Hemos ratificado 10 instrumentos de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo. El Parlamento de Etiopía también ha aprobado y comenzado a aplicar leyes antiterroristas, con el objetivo de proporcionar un amplio marco jurídico de lucha contra el terrorismo. Con el apoyo del Equipo Especial, en Etiopía se celebró también un taller regional —en Addis Abeba— sobre la lucha contra el terrorismo.

Reconocemos que el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo son desafíos sumamente graves para la comunidad internacional en su conjunto. La prevención de la financiación del terrorismo es crucial para poner fin a los actos de terrorismo. En ese contexto, hemos creado una unidad de inteligencia financiera que actualmente intercambia información sobre flujos de fondos sospechosos, incluida la financiación del terrorismo. En ese sentido, estimamos que la cooperación de los órganos competentes de las Naciones Unidas es esencial para cumplir plenamente las obligaciones internacionales de lucha contra la financiación del terrorismo. Etiopía también ha fortalecido su cooperación para

intercambiar información sobre la prevención y sobre la lucha contra el terrorismo, por ejemplo, mediante acuerdos bilaterales sobre un grupo de trabajo conjunto, y sobre la lucha contra el terrorismo bilateral. Asimismo, hemos concertado acuerdos de extradición y asistencia jurídica con países de nuestra región y otros países.

El compromiso de Etiopía de colaborar con organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, y con órganos regionales de los que es miembro, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, es inquebrantable. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reconocer la labor realizada por el Grupo de Trabajo y la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo en la organización de talleres y seminarios dedicados a la aplicación de la Estrategia en nuestra subregión.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso de mi país de seguir trabajando en los planos nacional, regional y mundial para combatir el terrorismo a fin de crear un ambiente internacional hostil al terrorismo.

Sr. Ndungutse (Uganda) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, deseo expresar el agradecimiento de Uganda por los esfuerzos desplegados por el Representante Permanente del Canadá y facilitador de las consultas del tercer examen bienal de la Estrategia de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, Excmo. Embajador Guillermo Rishchynski.

Uganda sigue afrontando los retos terroristas del Ejército de Resistencia del Señor (LRA), la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF) y los grupos de Al-Shabaab, todos los cuales están vinculados a Al-Qaida. La ADF, ahora con sede en la parte oriental de la República Democrática del Congo, ha iniciado, con toda seriedad, la contratación y formación de jóvenes, incluidos niños, que ahora son niños soldados. Sin embargo, desde los atentados con bombas, ocurridos el 11 de julio de 2010 en Kampala, no se han registrado otros incidentes. Consciente de la amenaza planteada por esos y otros grupos terroristas, Uganda reconoce el papel fundamental desempeñado por las Naciones Unidas en las operaciones de lucha contra el terrorismo internacional y apoya firmemente la aplicación eficaz de la Estrategia global contra el terrorismo.

Desde 1998, el Gobierno de Uganda ha adoptado diversas medidas en los planos nacional, regional e internacional encaminadas a prevenir y combatir el terrorismo internacional, tanto a nivel local como internacional. Ese enfoque implica una combinación de

instrumentos normativos y de las medidas disponibles, así como la cooperación en diversos niveles. En la lucha contra el terrorismo Uganda ha adoptado las siguientes medidas.

A nivel internacional, seguimos apoyando todas las resoluciones, todos los convenios y todos los acuerdos internacionales pertinentes de las Naciones Unidas. En ese sentido, estamos aplicando medidas para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

A nivel regional, Uganda ha adoptado y aplica en la región los protocolos internacionales para combatir el terrorismo en la región. Como miembro de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), Uganda aplica actualmente el plan de acción de la IGAD para la prevención y la lucha contra el terrorismo, aprobado en Kampala en octubre de 2003. Asimismo, participamos activamente en los esfuerzos regionales y subregionales por promover la paz y la seguridad a través de marcos como la Comunidad del África Oriental (CAO), la IGAD, la Conferencia sobre la Región de los Grandes Lagos y la Unión Africana (UA).

A nivel nacional, Uganda aprobó en 2002 una ley contra el terrorismo, en la que establece el marco jurídico con arreglo al cual se regula la lucha contra este flagelo. De conformidad con las leyes del país, toda persona que se dedique a la ayuda, financiación, apoyo o planificación de actos de terrorismo está cometiendo un delito que conlleva la pena máxima. En la sección 5 de la Parte II de la ley también se prevé la asistencia jurídica mutua y la extradición.

Uganda ha adoptado todas las medidas necesarias de lucha contra el terrorismo, en particular, realizando esfuerzos para evitar que su territorio sea utilizado para realizar actos de terrorismo transfronterizo y enjuiciar rápidamente a las personas u órganos que participen en esos actos en su territorio, un ejemplo del cual es el enjuiciamiento de los implicados en el atentado perpetrado en Kampala el 11 de julio de 2010, en el que perecieron 78 personas inocentes y más de 200 resultaron heridas.

En el año 2000, promulgamos una ley de amnistía, cuya eficacia se ha demostrado, ya que ha hecho que un gran número de terroristas hayan abandonado su causa y se entregaran. La mayoría de los miembros de la ADF y el LRA que desertaron han sido perdonados y se han reintegrado en la sociedad. En 2007, Uganda creó una estrategia para despertar la conciencia pública mediante la educación en materia de seguridad conducida por la policía y a través de programas de capacitación, de

conformidad con los cuales se llevan a cabo encuestas e inspecciones periódicas de instalaciones y centros vitales con el fin de actualizar las medidas de seguridad en torno a las instalaciones y sensibilizar a los miembros de la sociedad. Las fuerzas de seguridad también colaboran estrechamente con las autoridades de inmigración y aduana con el fin de impedir la entrada en el país de personas involucradas en actividades ilícitas.

Uganda también está aumentando su capacidad combativa en la lucha contra el terrorismo mediante la adquisición de equipo especializado y la capacitación. Uganda ha empezado igualmente a expedir tarjetas de identidad nacional a todos los ciudadanos, lo que se espera elimine los casos derivados de la adquisición ilícita de documentos de viaje.

Reafirmamos nuestro apoyo a la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, y quisiera hacer las siguientes recomendaciones.

En primer lugar, entre los Estados debe haber intercambios de información oportunos y periódicos en relación con el terrorismo. En segundo lugar, debe darse prioridad al mejoramiento de la cooperación internacional en la investigación y el procesamiento de casos relacionados con el terrorismo. En tercer lugar, hay que hacer hincapié en la capacidad nacional en materia de inteligencia, investigación y procesamiento de casos relacionados con terrorismo, incluida la extradición de todos los terroristas sin excepción. En cuarto lugar, debe fortalecerse la cooperación regional y subregional con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Comisión Económica para África, entre otras. Por último, hay que mejorar la cooperación internacional en la lucha contra la financiación del terrorismo.

Sr. Kohona (Sri Lanka) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Presidente por su liderazgo en la organización del tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Damos las gracias al Representante Permanente del Canadá por sus esfuerzos encaminados a facilitar las consultas sobre el proyecto de resolución (A/66/L.53) relativo al examen de la aplicación de la Estrategia. Mi delegación también acoge con agrado los exhaustivos informes del Secretario General sobre las actividades emprendidas por el sistema de las Naciones Unidas para aplicar la Estrategia (A/66/762 y A/66/762/Add.1).

Desde su aprobación, en 2006, la Estrategia de las Naciones Unidas ha seguido proporcionando un importante marco regulador global para las actividades

de lucha contra el terrorismo. El examen bienal es una oportunidad para que hagamos balance de los progresos logrados por todos los Estados Miembros en la aplicación de la Estrategia. Aunque reiteramos nuestro compromiso de fortalecer la cooperación entre los Estados en la lucha contra el terrorismo, también es necesario seguir coordinando la colaboración entre las Naciones Unidas y las redes regionales y nacionales de lucha contra el terrorismo.

Pese a los esfuerzos concertados de la comunidad internacional y de los Estados Miembros en la lucha contra el terrorismo, las amenazas continúan pesando sobre el mundo en formas y manifestaciones diferentes. El azote del terrorismo nos afecta a todos: los grandes, los pequeños, los fuertes y los débiles. Lo que sigue siendo sumamente preocupante es el fenómeno continuo de aumento constante de voluntarios dispuestos en todo momento a participar en actividades terroristas.

En ese contexto, es fundamental mantenernos enfocados en la eliminación de los motivos que dieron lugar a la propagación del terrorismo. A nuestro juicio, la preferencia actualmente concedida a los aspectos de seguridad, si bien es necesaria, no será suficiente para eliminar el terrorismo o su atractivo. Por consiguiente, es necesaria una aplicación más equilibrada de los cuatro pilares de la Estrategia.

Sri Lanka salió recientemente de 27 años de terrorismo. En 2009, con la derrota del terrorismo pusimos fin a 27 años de constantes atentados con bombas, incluidos incontables tiroteos y atentados suicidas, así como miles de muertes, principalmente de civiles: hombres, mujeres y niños. Miles de niños fueron reclutados por los terroristas como soldados.

Hoy tenemos paz. El Gobierno ha adoptado una política de justicia restaurativa a fin de luchar contra toda tendencia que se presente en el futuro hacia el terrorismo. Como consecuencia del surgimiento de la paz, la economía está progresando con firmeza y el turismo está creciendo exponencialmente. El Gobierno ha adoptado una política de justicia para abordar las causas del terrorismo que, en términos generales, coincide con la posición expresada por el Presidente de la Asamblea General. Se ha reconocido que la marginación económica y la falta de oportunidades son factores clave que atraen a los jóvenes a las filas de los terroristas.

Actualmente la financiación en gran escala está dirigida a las zonas que en el pasado se vieron afectadas en mi país por un conflicto, con el objetivo de reconstruir escuelas, hospitales y clínicas, rehabilitar la agricultura y la

pesca, reconstruir carreteras, volver a poner en funcionamiento los sistemas de electricidad y de agua, entre otras cosas. A raíz de ello, el año pasado la economía de esas zonas repuntó con un crecimiento de aproximadamente el 22%, frente a una tasa de crecimiento medio del 8,2%.

El Gobierno también reconoció que el encarcelamiento de los combatientes por un prolongado período de tiempo sería contraproducente. En 2009, al final del conflicto, más de 11.700 combatientes terroristas se rindieron a las fuerzas de seguridad. Tras haber reconocido que la mayoría de ellos eran víctimas y no causantes del conflicto terrorista, el Gobierno decidió rehabilitar a los excombatientes y enviarlos a sus casas, de conformidad con la política de justicia restaurativa. De ese modo, se reconoció que con el encarcelamiento indefinido de los excombatientes solo provocaría más ira y amargura. Esto se realizó a pesar de la recuperación constante de armas que se encontraban enterradas. Se ha rehabilitado a cerca de 600 soldados niños capturados por las fuerzas de seguridad y se les ha devuelto a sus familias o sus familias ampliadas.

A todas esas personas se les ha facilitado la oportunidad de reanudar su educación, tener acceso a la formación técnica o a la adquisición de una capacidad profesional en materia de agricultura y de pesca para que puedan retornar a la sociedad ordinaria con conocimientos que les permitan tener un medio de vida. Nuestro enfoque para restañar las heridas es un reflejo de nuestros propios valores. Nuestro planteamiento consiste en la restauración y la rehabilitación, más que el castigo.

Nuestros jóvenes también se han visto atraídos por el terrorismo y la exaltación de la violencia como medio de lograr objetivos políticos y una manera de poder expresar sus sentimientos. En este sentido, la fácil manipulación de los medios de comunicación por parte de los grupos terroristas, el enfoque carismático y sin concesiones de la dirección, la explotación del desencanto de los jóvenes por parte de políticos rapaces y la tolerancia y postura acomodaticia mostradas por ciertos elementos internacionales influyentes respecto de los objetivos de los terroristas fueron elementos clave. Es necesario que seamos conscientes sin el menor titubeo de las consecuencias de alimentar a los tigres.

Una de las principales preocupaciones del Gobierno es el hecho de que en algunos países occidentales sigue habiendo defensores de los terroristas, especialmente elementos que en el pasado financiaron grupos terroristas, sus campañas en favor del reclutamiento de

niños y de atentados suicidas con bombas. Esos grupos siguen recaudando fondos y provocando disturbios que afectan al Gobierno y al pueblo de Sri Lanka. El mensaje que esa tolerancia transmite a otros grupos terroristas es un mensaje de esperanza.

Sri Lanka es un Estado parte en los instrumentos internacionales clave que tienen por objeto luchar contra el terrorismo. Sri Lanka también ha promulgado leyes firmes para poner en vigor los instrumentos internacionales. Se ha firmado una serie de acuerdos mutuos de asistencia jurídica a nivel bilateral y regional. Somos miembros del Grupo de Asia y el Pacífico sobre blanqueo de dinero y del Grupo Egmont. En 1988, ratificamos el Convenio de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental para la Cooperación Regional relativo a la represión del terrorismo, así como el acuerdo mutuo de asistencia jurídica.

Sri Lanka es parte en los siete tratados clave relativos a los derechos humanos y está comprometida con la defensa de los principios y valores básicos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y las normas del derecho internacional relativas al derecho humanitario. La Junta Directiva de Derechos Humanos y Derecho Humanitario del Ejército de Sri Lanka, en colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja, ofrece programas de formación profesional en derecho internacional humanitario y normas de derechos humanos al personal en servicio. La Comisión Nacional de Derechos Humanos es responsable de la promoción y protección de los derechos humanos. La Comisión puede hacer indagaciones e investigar denuncias de violaciones de derechos con el fin de garantizar el cumplimiento de las disposiciones relativas a los derechos fundamentales de nuestra Constitución.

Mi delegación apoya los esfuerzos realizados para fortalecer la coordinación general con el propósito de evitar la superposición de esfuerzos en la lucha contra el terrorismo. Si bien acogemos con agrado la propuesta del Secretario General de crear un puesto de coordinador de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo, también esperamos que ese puesto no afecte a los mandatos actuales de los órganos de las Naciones Unidas ni el papel de la Asamblea General en la lucha contra el terrorismo. También consideramos que la pronta concertación de una convención global contra el terrorismo facilitará aún más la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

Sri Lanka mantiene su compromiso de aplicar la Estrategia y apoyar los esfuerzos internacionales de

lucha contra el terrorismo. Estamos también dispuestos a contribuir a esos esfuerzos mediante el intercambio de conocimientos especializados, mejores prácticas en la prestación de servicios fundamentales y demás experiencias adquiridas.

Sr. Sareer (Maldivas) (*habla en inglés*): Para mí, es un honor estar hoy aquí, y quisiera dar las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión.

Me sumo a los oradores que me han precedido para felicitar al Representante Permanente del Canadá, Embajador Guillermo Rishchynski, por haber dirigido con éxito las consultas sobre el tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

Las Maldivas no consideran que puede haber un incidente localizado de terrorismo. No pensamos que ningún acto de terrorismo pueda considerarse solo como una cuestión nacional. En todas sus formas y manifestaciones y en todos los lugares del mundo en que vemos este flagelo levantar su fea cabeza siempre ha sido motivo de preocupación internacional. Se condena a nivel mundial y es mediante una estrategia globalmente coordinada que le hacemos frente. Con ese espíritu, mi delegación encomia la labor realizada para que se logre un consenso sobre el proyecto de resolución (A/66/L.53). Con ese mismo espíritu, apoyamos los informes del Secretario General (A/66/762 y A/66/762/Add.1), al Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y a los organismos, fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas,

La República de Maldivas está firmemente comprometida con la lucha contra todos los actos de terrorismo y se alegra de que en el proyecto de resolución se tenga en cuenta la necesidad de que se adopte un enfoque equilibrado, amplio y sistemático en la lucha contra el terrorismo a nivel mundial. Las Maldivas son partes en 12 de los 13 tratados internacionales sobre la lucha contra el terrorismo, así como en la Convención Regional de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) sobre la eliminación del Terrorismo y su Protocolo Adicional. Como parte de esas obligaciones internacionales, las Maldivas reafirman su compromiso con la lucha en favor de la justicia, los derechos humanos fundamentales y el estado de derecho.

Las Maldivas encomian al Gobierno del Reino de Arabia Saudita por haber adoptado la iniciativa de crear el año pasado el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y esperan con interés una mayor colaboración del Centro.

Cabe señalar que la lucha contra el terrorismo exige un amplio enfoque, en el que las naciones se centren en la sensibilización y prevención y no sencillamente en el castigo. En la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, al ser la voz de la comunidad de naciones, se tiene en cuenta esa premisa fundamental.

En cuanto a las recomendaciones del Secretario General, las Maldivas apoyan el nombramiento de un único coordinador de las Naciones Unidas para la lucha contra el terrorismo, así como la elaboración de planes de aplicación de la Estrategia a los niveles nacional y regional. Es nuestro más profundo deseo que se apliquen esas recomendaciones de manera tal que alienten una mayor cooperación regional.

Como Estado insular en medio del Océano Índico, las Maldivas se enfrentan al flagelo de la piratería marítima. En el pasado reciente, nuestro país se ha enfrentado a un aumento de esos incidentes. En ese sentido, nos complace señalar que en la 17ª. Cumbre de la SAARC, celebrada en las Maldivas en noviembre de 2011, se decidió iniciar la lucha contra la piratería marítima en la región de Asia Meridional.

A lo largo de la historia, las Maldivas han estado y siguen estando constantemente alertas de las ideologías que alimentan el extremismo, que a su vez, cultivan el odio y de ese modo fomentan la violencia. Sin embargo, por legítima que sea una injusticia, el uso de la violencia para apoyar una ideología política, religiosa o de otro tipo puede definirse como nada menos que terrorismo.

El Gobierno de Maldivas ha tenido muy presente en su programa la prevención de la violencia. Nuestros organismos encargados de hacer cumplir la ley han podido coordinarse para acabar con la violencia. Es indispensable que se intercambie información de inteligencia tanto a nivel nacional como internacional para que haya un esfuerzo coordinado en la lucha contra el terrorismo.

En 2008, mi país aprobó una Constitución liberal en la que se separaron los poderes y se crearon instituciones independientes de gobernanza democrática. Con el fin de que las generaciones actuales y futuras de los maldivos comprendan mejor los derechos y las responsabilidades inherentes consagrados en la nueva Constitución, el Gobierno de Maldivas ha iniciado recientemente un programa en el que se incorpora la educación cívica en los programas escolares del país. En la enseñanza secundaria superior el Gobierno también ha apoyado un estudio interdisciplinario de la fe con el

objetivo de fomentar la unidad, el progreso y la esperanza para acabar con cualquier señal de odio y división.

Haciendo frente a ese odio es que cambiaremos la narrativa extremista; es por mediación de la educación que disminuirémos el reclutamiento y por mediación de las normas democráticas que lograremos la justicia. Como parte de un programa de fortalecimiento de las instituciones independientes y de las ramas de la gobernanza democrática en Maldivas, el Gobierno facilita un programa sobre la reforma del sector de la justicia, incorpora las prerrogativas de los derechos humanos y los ideales democráticos en el sistema judicial para que la rama de la gobernanza pueda cumplir mejor con sus obligaciones en virtud de la nueva Constitución. Ese programa de reformas, junto con la actualización de los proyectos de ley sobre la violencia y la introducción de un código penal, estructurará el sistema judicial y garantizará la aplicación de la medida más absoluta de la justicia penal, protegiendo los derechos humanos fundamentales de todos los maldivos y el mantenimiento del estado de derecho.

La disparidad económica y la exclusión también deben tenerse en cuenta como causas subyacentes del terrorismo. Como una nación con una economía pequeña y vulnerable a los choques internos y externos, Maldivas es siempre consciente de la posibilidad de radicalización entre los indigentes. Por consiguiente, Maldivas está decidida a seguir centrándose en el desarrollo como medio de lucha contra el terrorismo.

El terrorismo en todas sus formas y manifestaciones es una amenaza a la dignidad humana. Nosotros, como comunidad de naciones, debemos estar decididos en nuestra respuesta integral. Maldivas considera que las Naciones Unidas siguen siendo la única Organización que puede hacer frente a este desafío mundial de manera universal. Por lo tanto, Maldivas se comprometen a brindar su pleno apoyo al cumplimiento de cada uno de los pilares de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

Sr. Alia (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, en nombre del Grupo de los Estados de África y en el mío propio, quisiera expresar mi plena satisfacción por la celebración del tercer examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, así como por verlo a usted presidir nuestro encuentro. Permítame expresar también el agradecimiento del Grupo de los Estados de África al Representante Permanente del Canadá, Embajador Guillermo Rishchynski, quien fungió como facilitador del tercer

examen bianual de la Estrategia, por haber realizado esfuerzos incansables y sostenidos. El Grupo también quisiera rendirle homenaje por haber celebrado intensas consultas para llegar a un consenso sobre el proyecto de resolución sobre dicho examen (A/66/L.53).

El terrorismo es una grave amenaza a nuestra seguridad colectiva. Los ataques terroristas, que siembran las semillas de la desgracia y la desolación en todos los continentes, sobre todo en África, sirven para recordarnos la necesidad y la urgencia de aunar nuestros esfuerzos y coordinar nuestra acción con el fin de vencer ese peligro.

África reitera su enérgica condena del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Rechaza firmemente todo intento de vincular el terrorismo a cualquier religión o nacionalidad y considera que los que se empeñan en inventar esos lazos completamente absurdos les siguen el juego a los terroristas, cuyas acciones no se justifican de ningún modo. La persistencia de este abominable fenómeno, que aparece en formas insospechadas y proporciones inconmensurables, exige que todas las naciones cooperen de manera estrecha y actúen enérgicamente en una lucha implacable para erradicarlo.

Nadie puede hacer caso omiso de la existencia del terrorismo. Ha levantado la cabeza con más crueldad que nunca desde los viles ataques del 11 de septiembre de 2001 y sigue afectando a África, sobre todo a Nigeria. No hay ningún motivo o razón que pueda justificar el terrorismo, fenómeno totalmente irracional cuyos actos son tan viles como vergonzosos. La comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos para encontrar la manera de sacar a los terroristas de sus refugios, trátase de las montañas del Afganistán o de las dunas del Sahara y el Sahel, y enjuiciarlos a fin de impedir que perjudiquen a la humanidad y salvarla de sus planes letales.

África apoya sin reservas el papel fundamental que desempeñan las Naciones Unidas en la lucha contra este flagelo a través de la creación de la Estrategia global de lucha contra el terrorismo en 2006, que en estos momentos estamos examinando por tercera vez con el fin de determinar cuán lejos hemos llegado y examinar las mejores perspectivas de lucha eficaz en el futuro. En el informe del Secretario General (A/66/762), en el que se resumen los esfuerzos de las Naciones Unidas para aplicar la Estrategia en los últimos dos años, se presentan los datos fundamentales que necesitamos para evaluar lo que se ha hecho hasta la fecha y para plantear lo que conviene hacer en adelante contra el terrorismo.

El Grupo de los Estados de África encomia la atención prestada al fortalecimiento de los cuatro pilares de la Estrategia, sobre todo los orientados a eliminar las condiciones propicias para la propagación del terrorismo, así como los relativos a la prevención y solución de conflictos, a brindar asistencia a las víctimas del terrorismo, al desarrollo y la integración social, al diálogo, a la comprensión y a la lucha contra la atracción que ejerce el terrorismo, así como las medidas destinadas a fortalecer la capacidad de los Estados en materia de prevención y lucha contra el terrorismo y a reforzar el papel de las Naciones Unidas en ese sentido.

El Grupo de los Estados de África toma nota del informe y considera que debería hacerse todo lo posible para impedir que los terroristas organicen y lleven a cabo sus planes. En ese sentido, el Grupo considera indispensable que se adopten medidas a nivel mundial para luchar contra el uso de los medios de comunicación modernos por parte de los grupos terroristas, en particular sitios de Internet, a través de los cuales coordinan sus actividades delictivas para reclutar miembros, hacer propaganda y difundir sus atroces actos. Quisiéramos también hacer hincapié en la importancia de redoblar los esfuerzos en la lucha contra la financiación del terrorismo en todas sus formas, sobre todo los pagos de rescates exigidos cuando se toman rehenes. Ese método indignante y cínico es una fuente importante de financiación del terrorismo. El Grupo hace hincapié en la necesidad de aplicar las disposiciones relativas al pago de rescate contenidas en la resolución 65/34, presentada por iniciativa de Argelia de conformidad con la decisión de la Unión Africana.

El Centro africano de estudio e investigación del terrorismo, creado en el marco de la Unión Africana, es uno de los aportes especiales de África a los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. Merece también la pena mencionar que se ha aprobado una ley marco africana de lucha contra el terrorismo y en estos momentos se está preparando como parte de las actividades del Centro.

El Grupo de los Estados de África encomia la propuesta del Secretario General de designar a un coordinador de las Naciones Unidas para la lucha contra el terrorismo que dirija el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y brinde asesoramiento en ese ámbito. Por otro lado, quisiéramos que se estableciera una mayor cooperación entre los Estados a través de los instrumentos jurídicos vigentes a los niveles subregional, regional y mundial, tales como la Convención sobre Asistencia Jurídica Recíproca y Extradición en la lucha contra el terrorismo, que firmaron

en Nueva York varios países africanos por iniciativa de Marruecos. Al respecto, el Grupo de los Estados de África acoge con beneplácito la creación del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo con la colaboración de la Arabia Saudita, y quisiera rendir un merecido homenaje a ese país por la excelente iniciativa, que es un paso adelante en la búsqueda de formas de adoptar un enfoque eficaz y coordinado para luchar contra el peligro del terrorismo. El lanzamiento en Nueva York, el 26 de septiembre de 2011, del Foro Mundial contra el Terrorismo es también otra manera digna de elogio de continuar sofocando el terrorismo.

El Presidente ocupa la Presidencia.

No puedo concluir sin reiterar la importancia que el Grupo de los Estados de África concede a la finalización del proyecto de convención general sobre el terrorismo. En ese sentido, quisiera exhortar a todos los Estados a que cooperen en la búsqueda de la avenencia necesaria para la aprobación de un texto definitivo que nos permita centrar nuestras acciones contra el terrorismo dentro de un marco jurídico único y, al mismo tiempo, colmar las lagunas que existen en las instituciones vigentes.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 44/4, de 17 de octubre de 1989, tiene ahora la palabra el observador del Consejo de Europa.

Sr. Koedjiko (Consejo de Europa) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme reiterar, como lo han hecho tantos oradores que me han precedido, la importancia que el Consejo de Europa concede a que se cuente con un marco único, coherente y universalmente aceptado para la solidaridad mundial y la lucha contra el terrorismo. La Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo es un gran logro, que debería preservarse, promoverse y, sobre todo, ponerse en práctica.

El Consejo de Europa es la organización regional enteramente europea más antigua. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, nuestros fundadores soñaban con una Europa de naciones de ideas afines que compartieran los mismos valores —el respeto de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho—, una Europa que jamás tuviera que vivir de nuevo el horror y la destrucción de la guerra. De hecho, la comprensión común y el respeto de esos valores fundamentales es tanto una condición indispensable como una base sólida para hacer frente a las condiciones que propician el horror y la destrucción que trae consigo el terrorismo. En ese sentido, todo lo que el Consejo de Europa ha venido haciendo desde hace ya más de 60 años ha contribuido a frenar las condiciones propicias para

la propagación del terrorismo. Sin embargo, los acontecimientos han demostrado que Europa no es inmune a la amenaza del terrorismo, incluido el terrorismo local.

Por consiguiente, es necesario adoptar nuevas medidas en las que se halle un equilibrio justo entre la protección de los derechos humanos individuales y la protección de la sociedad contra el terrorismo. Como organización basada en el estado de derecho, el Consejo de Europa dedica mucha atención al fortalecimiento de las medidas jurídicas para prevenir y combatir el terrorismo. Hemos elaborado normas y procedimientos ampliamente aceptados para intercambiar información y asistencia jurídica mutua. A este respecto, debo mencionar los tratados del Consejo de Europa para la asistencia jurídica recíproca y la Convención sobre la Ciberdelincuencia, la cual se está convirtiendo cada vez más en una referencia mundial.

La medida más destacada que se ha tomado desde el segundo examen bienal fue el seguimiento del Convenio del Consejo de Europa para la prevención del terrorismo, de 2005, que es un importante instrumento regional jurídicamente vinculante. Este año se ha puesto en marcha por primera vez el mecanismo de supervisión del Convenio. La primera ronda de control se centrará en la aplicación de las disposiciones encaminadas a combatir el reclutamiento de terroristas.

El órgano principal de nuestra lucha antiterrorista, el Comité de Expertos en Terrorismo del Consejo de Europa, es el encargado de determinar las lagunas del derecho internacional y de las medidas contra el terrorismo y proponer soluciones. Ahora está trabajando en la coordinación nacional del uso de técnicas de investigación especiales en las que hay una recomendación sin fuerza jurídica vinculante y en los métodos legislativos para tipificar como delitos los actos preparatorios de terroristas que actúan por su cuenta.

Tenemos la firme convicción de que abordar las condiciones que propician la propagación del terrorismo, reforzar la aplicación de instrumentos internacionales y de las medidas jurídicas para prevenir y combatir el terrorismo respetando los derechos humanos y el estado de derecho han de ir de la mano del desarrollo de las capacidades de todas las instituciones nacionales dedicadas a la lucha contra la amenaza terrorista. El desarrollo de módulos de capacitación especializada, el intercambio de buenas prácticas y la apertura y el uso generalizado de canales de comunicación entre los profesionales también contribuirán a poner coto a la amenaza y a llevar a los terroristas ante la justicia.

El Consejo de Europa sigue mostrándose activo en los ámbitos de protección de las minorías y de lucha contra la intolerancia, el racismo y la exclusión social. Nuestro libro blanco sobre el diálogo intercultural, elaborado en consultas con agentes estatales y no estatales, proporciona un conjunto de pautas para proyectos tales como el programa Ciudades Interculturales, en el que se puso en marcha un modelo piloto de integración de inmigrantes y minorías a escala local basado en el fortalecimiento de las comunidades interculturales.

Nuestra organización está participando en un diálogo abierto con los representantes de Gobiernos, empresas y la sociedad incivil sobre cómo salvaguardar la libertad, la privacidad, la seguridad y la integridad de Internet. Mediante la Iniciativa de Gobernanza de Internet, queremos hacer de la red un espacio para la libertad, la justicia y la democracia y no un instrumento para la propagación del extremismo y el terrorismo.

El Consejo de Europa se compromete firmemente a ayudar a las víctimas del terrorismo mediante diversas convenciones pertinentes y una docena de resoluciones y recomendaciones sin fuerza jurídica vinculante. También somos muy conscientes de la necesidad cada vez mayor de difundir un discurso antiterrorista convincente.

Las organizaciones regionales tienen el deber de contribuir a la aplicación constante de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Gracias a su capacidad normativa, a los mecanismos de supervisión de sus convenciones y a su asistencia técnica, el Consejo de Europa seguirá siendo un agente de potenciación de la incidencia de la Estrategia.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 48/5, de 13 de octubre de 1993, tiene ahora la palabra el observador de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Sr. Wuchte (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) (*habla en inglés*): Hoy es la tercera vez que a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se le brinda la oportunidad de presentar en este foro sus actividades en favor de la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. La invitación a participar en el examen bienal de la Asamblea General es también un recordatorio de que las organizaciones regionales tienen un papel bien definido y un mandato bien acogido para ayudar a sus Estados participantes a generar voluntad política, concienciar y crear la capacidad para aplicar la Estrategia. La OSCE es consciente de esta

difícil responsabilidad, y mi primera observación principal es que nuestro nuevo Departamento de Amenazas Transnacionales sitúa a la OSCE como principal asociado de la Asamblea a la hora de desarrollar e integrar eficazmente las estrategias de las Naciones Unidas entre los 56 Estados participantes de la OSCE y los 12 Socios para la Cooperación.

El Departamento de Amenazas Transnacionales aúna los conocimientos de la OSCE en materia antiterrorista, actuación policial, seguridad fronteriza, ciberseguridad y otros ámbitos que puedan surgir en el futuro. La OSCE continúa prestando su apoyo a la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo y colabora estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y regionales para garantizar la aplicación de la Estrategia. Sus principales objetivos antiterroristas están en plena consonancia con la Estrategia, lo cual la convierte en un eficaz partidario y un facilitador regional de la aplicación de los esfuerzos mundiales pertinentes. Permítaseme relacionar esto con la institución asociada que se centra en la dimensión humana.

La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) respalda la aplicación del pilar IV de la Estrategia, a saber, “Medidas para asegurar el respeto de los derechos humanos para todos y el estado de derecho como base fundamental de la lucha contra el terrorismo”. La OIDDH ayuda a los Estados participantes de la OSCE a desarrollar y aplicar políticas antiterroristas que respeten los derechos humanos. En particular, los apoya reforzando sus capacidades policiales para respetar los derechos humanos mediante programas de capacitación para luchar contra el terrorismo y a la vez proteger los derechos humanos. La OIDDH también proporciona asesoramiento y análisis sobre las principales cuestiones de derechos humanos en el contexto antiterrorista y, a petición de los interesados, ayuda a los Estados participantes de la OSCE a redactar legislación antiterrorista y a fortalecer la vigente en consonancia con las normas y prácticas internacionales en materia de derechos humanos.

La OSCE ha reconocido que la seguridad va más allá de las cuestiones político-militares y abarca totalmente la seguridad del ser humano. La perspectiva multidimensional con la que la OSCE aborda la seguridad no exige encontrar un equilibrio entre la libertad y la seguridad ni sugiere que la libertad, o algunos aspectos de esta, se deban sacrificar para lograr la seguridad. Al contrario, la OSCE considera que el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho es un elemento

integral de la seguridad. No se podrá combatir y, en última instancia, derrotar el terrorismo si los medios para hacerlo no se ajustan a las normas de derechos humanos.

Los Estados participantes de la OSCE han prometido respetar plenamente el derecho internacional y las normas de derechos humanos a la hora de prevenir y combatir el terrorismo. En numerosas ocasiones, han reafirmado que la lucha contra el terrorismo no es una guerra contra religiones o pueblos y que las medidas antiterroristas no van dirigidas contra ninguna religión, nación o pueblo. También han reconocido el papel fundamental que desempeña la sociedad civil en las iniciativas antiterroristas y se solidarizan con las víctimas del terrorismo.

Por otro lado, otras estructuras de la OSCE en el plano económico, tales como la Oficina del Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE, también se muestran activas en el ámbito de la eliminación del blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. Además, el Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación supervisa la legislación sobre la prevención del abuso de la tecnología de la información con fines terroristas para garantizar que sea coherente con la libertad de expresión y la libre circulación de la información.

Por último, quisiera rendir homenaje por su labor a las 16 operaciones de la OSCE sobre el terreno, que son, como decimos, un oído sobre el terreno. Los encargados de ello ofrecen asistencia antiterrorista a la medida de cada país.

Quisiera ilustrar todos los puntos precedentes con un ejemplo reciente. La OSCE ha sido invitada a participar en el proceso para elaborar y aprobar el Plan de Acción Conjunto para la Ejecución de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en Asia Central, aprobado el 30 de noviembre de 2011 en una reunión de alto nivel, y ha participado activamente en dicho proceso. El concepto multidimensional de seguridad que tiene la OSCE le permite abordar las amenazas transnacionales de una forma genuina e integrada con el fin de trasladar sus compromisos políticos a una acción eficaz y sostenible. Mi segunda observación principal es que nuestras 16 misiones sobre el terreno pueden aprovechar todos los recursos que he mencionado, así como las Naciones Unidas u otros programas, para establecer una plataforma para el seguimiento sostenible por parte de los asociados que se comprometen a proporcionar recursos.

Volviendo al tema principal de hoy, la lucha de la OSCE contra el terrorismo, globalmente estamos

actuando en cada uno de los cuatro pilares descritos en la Estrategia. La secretaría, las instituciones y las operaciones sobre el terreno de la OSCE llevan a cabo muchos programas y actividades relevantes para la lucha contra el terrorismo. Permítaseme ofrecer a la Asamblea algunos ejemplos.

Como principales encargados de las cuestiones relacionadas con la lucha contra el terrorismo en el seno del Departamento de Amenazas Transnacionales de la OSCE, actuamos como punto focal para la coordinación de las actividades de la organización relacionadas con la lucha contra el terrorismo. Ofrecemos una amplia gama de servicios de asistencia en la lucha contra el terrorismo a los Estados participantes y a nuestros asociados para la cooperación, dentro de la promoción del programa mundial de lucha contra el terrorismo. Primero, la promoción del marco internacional puede considerarse como un verdadero éxito a ese respecto. Cincuenta y dos de los 56 Estados participantes de la OSCE son ahora parte en los 12 instrumentos universales contra el terrorismo que estaban en vigor en 2001. Eso significa que la tasa de ratificación es del 96%. Si añadimos los cuatro nuevos instrumentos aprobados en 2005, la tasa de ratificación o firma de los 16 instrumentos universales contra el terrorismo es del 84%. De los cuatro instrumentos, el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear fue ratificado recientemente por 35 Estados participantes. La OSCE ha establecido una activa cooperación con las dos entidades pertinentes de las Naciones Unidas —la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito— para la promoción de ese marco jurídico internacional. Sé que muchos miembros de la Asamblea asistirán al acto paralelo que se celebrará esta tarde.

La OSCE es consciente de que evitar que las personas recurran a la violencia reviste una importancia estratégica para mitigar la amenaza del terrorismo en la mayor medida posible. La OSCE promueve un enfoque pluridimensional y que integra a múltiples partes interesadas para combatir el extremismo violento y la radicalización que propician el terrorismo. La organización también facilita el intercambio de buenas prácticas y experiencias. Nos centramos en cuestiones específicas como la función de la sociedad civil para contrarrestar el extremismo violento y la radicalización que propician el terrorismo; las cuestiones de género y la prevención del terrorismo; la policía de proximidad y la prevención del terrorismo. Hasta la fecha, hemos organizado nueve reuniones de expertos nacionales, subregionales y

regionales, en las que se han abordado esas cuestiones únicas, aprovechando al mismo tiempo la pericia pluridimensional de la OSCE y sus amplios contactos. En la actualidad, también estamos elaborando, con nuestra Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, una guía para facilitar orientaciones a los encargados de la formulación de políticas, los cargos policiales de más responsabilidad y los dirigentes comunitarios sobre cómo servirse de la policía de proximidad en el marco de un enfoque eficaz, multidisciplinario y respetuoso de los derechos humanos para prevenir el terrorismo.

Nos enorgullece especialmente informar de que la OSCE ha sido muy activa con respecto a la creciente importancia de Internet, que es un ámbito que se aborda igualmente en la Estrategia de las Naciones Unidas. Internet puede ser un recurso estratégico fundamental y un facilitador táctico para los terroristas. Estos entran en Internet para buscar, reclutar y entrenar nuevos miembros, recaudar y transferir fondos, organizar atentados e incitar a la violencia.

Sobre la base de dos decisiones del Consejo Ministerial destinadas a combatir el uso de Internet por parte de los terroristas, la OSCE determina cuáles son las tendencias emergentes y las posibles contramedidas facilitando el intercambio de información y buenas prácticas entre los Estados participantes, los sectores público y privado, así como la sociedad civil. La ventaja comparativa de las actividades de la OSCE relacionadas con el uso de Internet por parte de los terroristas es que están integradas en las actividades más amplias de la organización destinadas a promover un enfoque global con respecto a la ciberseguridad. Dicho enfoque permite estudiar un grupo terrorista concreto de una manera multidimensional e integrada que reconoce las interconexiones entre las amenazas cibernéticas y los terroristas y subraya la necesidad de dar respuestas que respeten los derechos humanos.

En este último ámbito, la OSCE ha elaborado un programa integral sobre la seguridad de los documentos de viaje, el cual es intersectorial y aborda el terrorismo, la labor policial y la gestión de las fronteras. Dicho programa ha sido reconocido por la Organización de Aviación Civil Internacional como un programa de prácticas óptimas de una organización regional y ha servido de modelo para otras organizaciones regionales. Las 50 actividades de creación de capacidad que se han organizado hasta la fecha en 18 países, con el apoyo de programas de asistencia técnica, han dado resultados tangibles. Esta es mi tercera y última observación. Nuestro

programa sobre la seguridad de los documentos de viaje ilustra perfectamente cómo las actividades de la OSCE relacionadas con medidas destinadas a combatir el terrorismo tienen repercusiones positivas no solo en la lucha contra el terrorismo, sino también en la reducción de otras amenazas transnacionales como la delincuencia organizada o el tráfico.

Para concluir, la OSCE fomenta el consenso y el apoyo político entre sus Estados participantes a fin de tomar medidas globales y eficaces contra el terrorismo. La organización contribuye a incrementar la capacidad de los Estados para aplicar y cumplir los instrumentos y normas internacionales. Además, la OSCE apoya los esfuerzos de otras organizaciones internacionales y regionales, ofrece una plataforma para el debate entre sus Estados participantes y promueve la seguridad en un marco basado en los derechos humanos y el estado de derecho.

Para recapitular mis tres observaciones principales: primero, nuestro nuevo Departamento de Amenazas Transnacionales contribuye a que la OSCE sea el asociado más cercano de los Estados en la elaboración e integración eficaces de las estrategias de las Naciones Unidas en al menos 72 naciones. Segundo, nuestras 16 misiones sobre el terreno pueden aprovechar todas esas ventajas y continuar los programas de las Naciones Unidas u otros programas y proporcionar una plataforma para un seguimiento duradero por parte de los asociados que están aportando recursos. Tercero, nuestros éxitos muestran que las actividades de la OSCE relacionadas con las medidas destinadas a combatir el terrorismo no solo tienen repercusiones positivas en la lucha contra el terrorismo, sino también en la reducción de otras amenazas transnacionales como la delincuencia organizada y el tráfico.

La OSCE agradece el tiempo que la Asamblea le ha concedido y espera con interés poder cooperar en esos tres ámbitos principales con todos los asociados presentes en este Salón.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en el debate sobre este tema.

(*continúa en árabe*)

A continuación procederemos a examinar el proyecto de resolución A/66/L.53, titulado “Examen de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo”. ¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/66/L.53 (resolución 66/282).

El Presidente (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los oradores que deseen hacer uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar. Me permito recordar a los miembros que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar deberán tener una duración máxima de 10 minutos para la primera intervención y de cinco minutos para la segunda, y las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Sra. Schonmann (Israel) (*habla en inglés*): Es muy lamentable que algunas delegaciones continúen hoy explotando este importante debate de manera indignante y politizada. Rechazamos las observaciones que formuló anteriormente el representante de Túnez. Las palabras e imágenes que utilizó para describir mi país nos hacen recordar los libelos sanguinarios contra los judíos de una era mucho más oscura. Sus observaciones son vergonzosas y no tienen lugar en este Salón.

También resulta asombroso escuchar un sermón sobre derechos humanos por parte de un referente de los derechos humanos como es la Arabia Saudita. De hecho, el representante de un país que discrimina a la mujer y reprime brutalmente a las comunidades lesbiana, gay, bisexual y transgénero, y en el que aún se castiga la conducta homosexual con la muerte, la flagelación, la lapidación, la reclusión o todo lo anterior, debería escuchar un antiguo proverbio: quien tiene tejado de vidrio no debe tirar piedras al vecino.

Sr. Lakhal (Túnez) (*habla en francés*): Al recordar las prácticas terroristas que el Estado de Israel ha utilizado contra el pueblo palestino durante decenios, mi delegación no se ha inventado nada. Solo recordamos y recalamos una verdad conocida para todos, que ha quedado registrada en los anales de la Organización. La representante de Israel presenta a su país como víctima, cuando en realidad es el agresor. Olvida que la ocupación por Israel de territorio palestino constituye una violación flagrante del derecho internacional, y que la propia presencia de fuerzas israelíes en ese territorio representa, de hecho, un acto de terrorismo.

El Estado de Israel recurre al terrorismo de Estado. Mi propio país fue víctima de esa práctica en un acto ocurrido en octubre de 1985, que costó la vida a 68 personas, 18 tunecinos y 50 palestinos. Lo más grave de todo es que el terrorismo de Estado como el que practica Israel ni siquiera distingue entre sus amigos y quienes el Estado de Israel define como enemigos. No citaré ejemplos; se pueden encontrar haciendo una búsqueda en Google.

Además, si bien no quiero provocar una polémica a este respecto, la representante de Israel afirmó ayer

que las mezquitas eran en realidad nidos de terroristas. Creo que Israel no se halla en condiciones de formular semejante afirmación infundada.

A nuestro juicio, Israel practica el terrorismo de Estado, que mi país condena decididamente y que la comunidad internacional debe condenar también con la mayor firmeza posible.

El Presidente (*habla en árabe*): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea dar por concluido su examen del tema 118 del programa?

Así queda acordado.

Tema 11 del programa (continuación)

El deporte para la paz y el desarrollo

a) Construcción de un mundo pacífico y mejor mediante el deporte y el ideal olímpico

Solemne llamamiento hecho por el Presidente de la Asamblea General (A/66/862)

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo señalar ahora a la atención de la Asamblea General el documento A/66/862, que contiene un solemne llamamiento en relación con la observancia de la tregua olímpica.

A continuación daré lectura a mi solemne llamamiento.

“La antigua tradición griega de la *ekecheiria*, o tregua olímpica, comenzó en el siglo VIII antes de Cristo como principio sagrado de las Olimpíadas. En 1992, el Comité Olímpico Internacional resucitó esta tradición exhortando a todas las naciones a observar la tregua.

La Asamblea General, en su resolución 48/11, de 25 de octubre de 1993, instó a los Estados Miembros a que observaran la tregua olímpica desde el séptimo día antes de la inauguración de cada Olimpiada hasta el séptimo día después de su clausura. Este llamamiento fue reiterado en la Declaración del Milenio.

En el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005, nuestros líderes destacaron que el deporte podía promover la paz y el desarrollo y alentaron a que en la Asamblea General se promoviera el diálogo y se conviniera en propuestas conducentes a la elaboración de un plan de acción sobre el deporte y el desarrollo.

El 3 de noviembre de 2005, la Asamblea General celebró un debate plenario sobre el tema

del programa titulado 'El deporte para la paz y el desarrollo' y aprobó por unanimidad la resolución 60/8, titulada 'Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz', en que decidió examinar este tema cada dos años, antes de cada celebración de los Juegos Olímpicos de Verano y de Invierno.

Con este fin, el 17 de octubre de 2011 la Asamblea General aprobó la resolución 66/5, en la que instó a los Estados Miembros a que observaran la tregua olímpica de manera individual y colectiva, en el marco de la Carta de las Naciones Unidas, durante todo el período comprendido entre la apertura de la XXX Olimpiada, el 27 de julio, y la clausura de los XIV Juegos Paralímpicos, el 9 de septiembre, con el objetivo de inspirar un cambio duradero.

El movimiento olímpico aspira a contribuir al logro de un futuro de paz para toda la humanidad mediante los valores educativos del deporte. Las Olimpiadas congregarán a atletas de todo el mundo en el máximo acontecimiento deportivo internacional como forma de promover la paz, la comprensión mutua y la buena voluntad entre las naciones y los pueblos, objetivos que también son parte de los valores fundacionales de las Naciones Unidas.

Como expresión de estos objetivos comunes, el Comité Olímpico Internacional ha decidido que la bandera de las Naciones Unidas ondee en el Parque Olímpico. El sistema de las Naciones Unidas y el Comité Olímpico Internacional han venido fortaleciendo su cooperación y apoyo mutuos mediante la realización de iniciativas conjuntas en ámbitos como la reducción de la pobreza, el desarrollo humano y económico, la asistencia humanitaria, la promoción de la salud y la prevención del VIH/SIDA, la educación de los niños y de los jóvenes, la igualdad entre los géneros, la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible.

Celebro el liderazgo de los atletas olímpicos y paralímpicos en la promoción de la paz y el entendimiento humano mediante el deporte y el ideal olímpico, así como el compromiso asumido por varios Estados Miembros de las Naciones Unidas de elaborar programas nacionales e internacionales que promuevan la paz y la solución de los conflictos y los valores olímpicos y paralímpicos mediante el deporte y la cultura, la educación y el desarrollo sostenible.

En mi calidad de Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones, hago un solemne llamamiento a todos los Estados Miembros para que demuestren su compromiso con la tregua olímpica durante los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Londres 2012 y adopten medidas concretas en los planos local, nacional, regional y mundial para promover y fortalecer una cultura de paz y armonía basada en el espíritu de la tregua olímpica. Teniendo en cuenta el origen de la tradición de la tregua olímpica practicada en la Antigüedad que se describe en la resolución 66/5, exhorto también a todas las partes beligerantes en los conflictos armados que existen actualmente en todo el mundo a que tengan la audacia de acordar auténticos alto el fuego mutuos mientras dure la tregua olímpica y se brinde así la oportunidad de resolver las controversias pacíficamente."

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea tomar nota del solemne llamamiento en relación con la observancia de la tregua olímpica?

Así queda acordado.

El Presidente (habla en árabe): ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir el examen del subtema a) del tema 11 del programa?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.